

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Hemos repartido á los suscritores el tomo I del notable

Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas,

del Dr. Strümpell, que constituirá — con el cuaderno 2.º del tomo IV del Erichsen y el MANUAL DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO del Sr. Spillmann — el tercer volumen repartido en este año. Adelanta la impresion del tomo II del Strümpell, que repartiremos á la mayor brevedad posible. Tenemos ademas en preparacion las obras siguientes:

Politzer. — TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO

Hegar y Kaltenbach. — TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA

Bryom-Bramwell. — ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL

Bartels. — TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES

Desde hace **ocho años** publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores **la mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de giro se dirigirán á
DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad ha trasladado sus oficinas desde la calle del Príncipe, núm. 27, á la del CARMEN, NÚM. 18.

'BRONQUITIS, TOS'

Catarros Pulmonares
RESFRIADOS del PECHO
y Debilidad del Mismo

TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

GOTAS

LIVONIENNES

Gouttes Livoniennes
de TROUETTE-PERRET

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las *Enfermedades de las Vías respiratorias*, está recomendado por las celebridades medicas como el unico eficaz.

Es el unico, que ademas de no fatigar el estomago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal :

TROUETTE-PERRET

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.

En Madrid: Borrell y Miquel, Farmacéutico, Caballero de Gracia, 3.—Ulzurrun, Droguista, Barrio Nuevo, 41.—Moreno J. Moreno, Farmacéutico, calle Mayor, 93.—Melchor García, Tetuan, 45.—Ruperto de Charri, Atocha, 87.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1, 2 Á 3 GRANOS.—NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES** 4 COLORES

y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^a LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de landano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.

CHOCOLATE En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.

ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.

VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S^r CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

Las Grajeas de YODURO de HIERRO y de MANNA

de L. FOUCHER, de Orléans

Se disuelven inmediatamente en el estómago, y no son restringentes.

Deposito: Farmacia BORELL y MIQUEL, Caballero de Gracia, 3.

PAPEL MATA-MOSCAS DAUBIN

Autorizado. — Sin peligro para las personas ni los animales domésticos

GARANTIDO SIN VENENO

El Papel Daubin destruye instantáneamente: Moscas, Mosquitos, Avispas, Mariposas y otros insectos nocivos.

Venta al por mayor: Bourgeois, 20, rue de Seine à IVRY, près Paris (France)
En España, en todas las Droguerías y Farmacias.

Preparaciones de Pepsina

de GRIMAULT y C^{ia}, Farmacéuticos en Paris.

Nos conformamos exclusivamente á la formula del Codex francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo tan precioso en terapéutica; las importantes contratas hechas con varios mataderos nos permiten atender á todos los pedidos por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el cuerpo medical son:

1^o Elixir digestivo de pepsina de Grimault preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2^o La Pepsina Grimault, en polvos que se prescribe á la dosis de un gramo, ántes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias



CAPSULAS THEVENOT

De Trementina y de Esencia de Trementina
contra las *Jaquecas*, las *Afecciones del hígado* y de los *Riñones*.

De Eter puro.....
contra los *Nervios*, *Dolores* y *embarazos del Estómago*.

De Aceite de Palma-Christi.....
Laxativas y *Purgativas*.

De Sulfato de Quinina.....
contra las *Calenturas intermitentes*.

PRECIO del vidrio en Francia	
F.	C.
1	50
1	50
1	20
4	»

SIN OLOR NI GUSTO

ABSORBENCIA FACIL

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimonio y del bifosfato de cal da á este producto un poder escepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula*, etc. Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEALLA DE PLATA



Exposition Internacional 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles-V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA, Tétuan, 15, Principal, y en las buenas Farmacias.

Elixir Eupeptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasis y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Males de Estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencias lentas, Vómitos*, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.

SÁVIA DE PINO MARÍTIMO (Jarabe y Pasta)

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos.

Estos dos productos preparados con la sávia del pino recogida al salir del árbol, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Los médicos los recetan generalmente como un pectoral eficaz y agradable en las diversas afecciones de las vias respiratorias. Su acción se manifiesta particularmente en el **catarro pulmonar crónico**, facilita la expectoración, disminuye la tos haciendo desaparecer en breve los dolores de costado. Procura los mejores resultados en las afecciones **catarrales de la vejiga** y se prefiere á los jarabes de bálsamo de Tolu, de trementina ó al agua de alquitran.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1ª CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, á una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un alivio completo, hallándose reducido el derrame á un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de **inflamación de la vejiga** obra con rapidez y suprime en uno ó dos dias la emisión sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El Sandalo Midy se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro y se toma á la dosis de 10 á 12 cápsulas al dia, disminuyendo progresivamente á medida que disminuye el derrame.

Depósito: MIDY, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en Paris.

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de PELLETIER ó de las TRES MARCAS

A petición del cuerpo médico, y en presencia de las falsificaciones que últimamente se han producido, los Sres ARMET DE LISLE y Cia, han añadido á su fabricación de **Sulfato de Quinina**, la de pequeñas cápsulas esféricas, transparentes, muy solubles, de una conservación indefinida que contienen 10 centig. de **Sulfato de Quinina** cristalizado y sedoso, sin mezcla alguna, tal como lo obtienen en su fabricación. Se expenden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas, llevando cada una impreso en negro el nombre Pelletier....

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

GRAJEAS DEPURATIVAS IODURADAS del Dr. GIBERT

(Grajeas de Deuto-Ioduro iodurado de BOUTIGNY-DUHAMEL)

Estas Grajeas corresponden á media cucharada grande de Jarabe y contienen veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio puro y cinco miligramos de Deuto-Ioduro. Con motivo de su reducido volúmen, son de un empleo cómodo y agradable y no ocasionan náuseas ni asco. De una solubilidad extraordinaria, su absorcion es tan rápida como la del Jarabe.

Precio del Frasco (que representa un Frasco de Jarabe), 5 francos

GRAJEAS DE IODURO DE POTASIO DE DESLAURIERS


Conteniendo veinte y cinco centigramos de Ioduro de Potasio químicamente puro

Esta dosis facilita el empleo de la sal para las señoras y las criaturas. Además, la experiencia ha demostrado que bajo la forma de Grajeas ó Píldoras el Ioduro de Potasio se tolera mas fácilmente en dosis fraccionadas que en dosis compactas. (Las Grajeas del Dr. Gibert cual las de Deslauriers han de administrarse de preferencia en medio ó al final de las comidas.)

PARIS, Farmacia Boutigny-Duhamel, DESLAURIERS Sucesor

31, RUE DE CLÉRY Y RUE POISSONNIÈRE, 2

Desconfíese de las numerosas FALSIFICACIONES é IMITACIONES y exijanse en el sobre las firmas (impresas con tinta encarnada), de GIBERT y de BOUTIGNY ó de DESLAURIERS, y el sello del Gobierno francés.




ACEITE de HÍGADO de BACALAO PANCREÁTICO de DEFRESNE

FARMACÉUTICO, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARÍS

Este aceite tiene la apariencia de una Crema blanca, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleir en el café, el chocolate y el caldo. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los eructos, los vómitos, la diarrea y el hastio hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao comun. Está recomendado por los médicos contra:

El Linfatismo,	La Anemia,
El Raquitismo,	Las Enfermedades del Pecho,
El Enflaquecimiento,	Los Infartos de las glándulas del cuello,
La Tísis,	El Gurmio en la cara y en el cuello.

Casa DEFRESNE Autor de la Peptona. Depósito en las princip. Farm.



EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Primeras agitaciones. — Reformas municipales. — Buenos auspicios. — **Sección de Madrid:** La cuestión del cólera ante la Academia de París. — Estrecheces traumáticos de la uretra. — De un producto tóxico extraído de los cultivos puros del bacilo vírgula. — **Bibliografía:** Nueva obra de Oftalmología. — **Epidemiología:** Campaña anticolérica en Vinaroz. — **Prensa médica:** *Nacional:* I. Un monstruo esternópago. — *Extranjera:* II. Inyecciones subcutáneas de sangre en los anémicos. — III. Las bacterias en las artritis metastásicas. — IV. La antipirina como hemostático. — V. Tratamiento antiséptico de la difteria y del crup. — VI. Acción fisiológica del cloruro de rubidio. — VII. Acción de la nitro-glicerina en las nefritis. — **Sección oficial:** Montepío facultativo. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Crónica.** — **Folleto.**

BOLETIN DE LA SEMANA

PRIMERAS AGITACIONES. — REFORMAS MUNICIPALES — BUENOS AUSPICIOS

El último decreto sobre enseñanza que publicó la *Gaceta* tiempo há, y que al principio pasó inadvertido para muchos, y para otros como un reflejo de tintas liberales, comienza á preocupar al espíritu público, muy principalmente el del mismo Profesorado, porque se descubren en él artes encaminadas hábilmente á fomentar la enseñanza de las corporaciones religiosas con notorio perjuicio para la enseñanza libre y aún para la misma enseñanza oficial.

Desde que un examen detenido de aquella profusión de artículos y el resultado de una experiencia naciente han venido á poner de relieve este

FOLLETIN

CASILDA

(RECUERDOS DE LA VIDA PROFESIONAL)

I

Jamás abandonaba la casa de mis clientes X sin que ántes sostuviera animada conversacion con la pobre Casilda.

Desde hacía algun tiempo se le daba en aquella familia ocupacion de costura, y se la veía siempre en el mismo puesto, frente al balcon, entre los resplandores de una luz que penetraba abundante, y medio oculta entre montones de ropas hechas y telas por coser.

Su cuerpo descarnado y huesoso, desfigurado con monstruosas protuberancias y oquedades, parecía un organismo que se había engarabitado con epilépticas dislocaciones y torturas, hasta describir una rúbrica asquerosa en la que unos huesos cabalgaban sobre otros.

¡Qué pecho y qué espalda! Diríase que habían librado fiera batalla y luego habían tirado cada uno por donde había podido, dejandó en medio una sima profunda, de donde se lanzaba á lo alto, por un estiron desesperado en busca del aire y de la luz, una cabeza rechupada, trazado miserable de esquinazos, cuencas y ternillas, vestidas por todo lujo con una piel

amaño hábilmente preparado, han comenzado los disgustos; y mientras ya algunos órganos de la Prensa política comienzan á disparar contra el señor Pidal, se preparan algunos diputados y senadores pertenecientes al magisterio para combatir enérgicamente en las Cortes esas nuevas reformas.

Hé aquí, por consiguiente, una nueva cuestión universitaria que se levanta para remover agitaciones y dar algun juego en la tan inquieta como infecunda vida de nuestros progresos docentes.

*
* *

Con un empeño inusitado se viene consagrandó á pequeñas reformas municipales nuestro actual alcalde Sr. Bosch. Si lo que tiene de diligente su faena tuviera de verdaderamente útil, ¡qué bien marcharíamos y cuántos beneficios podría producir á la capital de España! Pero estamos ya tan hechos á desengaños, que, cuando vemos una actividad semejante, nos damos en seguida á descubrir ese lado flaco de los propósitos que parece enfermedad nacional; y tanta es nuestra desgracia, que siempre le descubrimos. Véanse, en prueba de esto, esos esbozos de jardincillos como el de la plaza de la Villa, que parece hay propósito de prodigar por la corte, y después de escuchar lo que cuestan, júzguese de las bien entendidas economías y de las útiles reformas que nos trae el Municipio actual.

tenuísima, transparente, seca, como la que cubre el momificado rostro de los cuerpos santos y semejando una de esas místicas esculturas de marfil añejo coronada por un breve torbellino de cabellos ralos con tornasoles de paño usado.

En aquel rostro había un detalle simpático: unos ojos grandes, negros, velados por largas pestañas y que se movían perezosamente en lo hondo de sus órbitas.

La costumbre me imponía ya una atención con Casilda ántes de marcharme: hablarle de sus amores.

Porque Casilda tenía un éxito callejero asombroso, de creer sus propias referencias, según las cuales no pasaba mozo esbelto por su lado que no la rindiese frases de pasión y ofertas de cariño.

¡Ah! ¡Si ella quisiera!... Muchos, pero muchos jóvenes hubieran sacrificado la libertad en el ara de sus amores; pero Casilda desdeñaba á todos, y no se contaba que hubiera jamás dado retrato suyo á tantos como lo solicitaban.

Verdad es que tampoco tenía ninguno, porque menospreciaba esos de escaso precio y aguardaba la ocasión en que pudiera hacerse uno grande, vistoso, alargado, con cartulina gruesa y tintas aristocráticas; vamos, uno de esos magníficos retratos-salon que veía en los abigarrados escaparates de las tiendas de lujo representando bellas y descotadas artistas del extranjero.

Y cuando hablábamos de estas y otras materias semejantes, Casilda abandonaba sobre sus rodillas la costura; en sus

Pocas capitales habrá donde los defectos de una mala administración municipal se muestren tan escandalosamente como en Madrid, revelando un abandono general á expensas de alguna protección innecesaria encaminada siempre á favorecer intereses parciales. Hablar aquí del estado de las vías, del alcantarillado, plazas... sería meterse en una crítica sin fin; hay denuncias verdaderamente vergonzosas á centenares: por ejemplo, en el grande y populoso barrio de Chamberí, mientras que por un lado parajes extensos y despoblados que un día pertenecían á ediles ó personas con ellos muy relacionadas tienen ya arregladas sus calles y alumbrado, se ven otros puntos, como las calles del general Alvarez de Castro, Feijóo, Cisneros, Viriato, que forman el riñón del mismo Chamberí, y la confluencia de importantísimas y grandes vías, en un abandono letal, llenos de hondonadas, desprovistos de alcantarillas, las aguas sucias corriendo al descubierto y saturando de miasmas la atmósfera, las calles obstruidas por vallas, las casas rasgando sus puertas hasta lo profundo de sus cimientos para proporcionar á sus vecinos una salida imposible. ¡Hay, por haber allí, hasta una calle como la de Cisneros, cuya mitad derecha edificada ya tiene un desnivel de ocho ó más metros con relación á la otra mitad!

Ahora se ha tratado también de que desaparezca la plaza de Santa Ana, pequeñísimo y alegre respiradero de una apretada barriada, para levantar sobre ella el teatro Nacional, aquí donde tantos teatros sobran y tantas plazas faltan. ¿Puede pedirse nada más desacertado?

mejillas de escultura amarillenta, blanqueada con los reflejos de la ropa blanca, brotaban chapas encendidas, que parecían restregones de un colorete descocado, y la languidez de sus ojazos melancólicos se alteraba con las llamaradas de un fuego que se encendía en las misteriosas profundidades de su alma, y subía, subía á borbotones hasta derramarse por los cráteres de sus pupilas en forma de irrupciones etéreas de una brillantez y calor insoportables.

La infeliz, con su erotismo, gozaba visiblemente; abría entonces la cerradísima portilla de sus confidencias, y nos refería sus esperanzas, y nos cantaba con voz aflautada y débil sus amores.

Un día la ví en la calle del Clavel, al retirarse de su labor; la acompañaba un joven alto, garrido, de hermosa barba negra y de elegante apostura. La miré el rostro, y observé que sobre sus pálidas y secas mejillas ardían aquellas chapas enrojecidas que parecían los restregones de un colorete descocado.

II

Pasaron muchos meses sin que yo supiera de Casilda, hasta que un día me entregaron en mi casa un fragmento de papel pobrísimo, donde, con letra detestable, se me suplicaba hiciese una visita.

Fuí al número expresado de la calle de las Infantas, entré en una casa vieja, subí muchos escalones hasta que dí con

La Diputación provincial á su vez también anuncia reformas considerables: trata de vender los terrenos de sus hospicios y hospitales viejos, y construir otros nuevos en los alrededores de Madrid. La idea es buena; pero apostamos doble contra sencillo á que si algo se hace será lo que menos convenga: vender lo malo existente y no sustituirlo con otro nuevo y mejor; porque para estos apuros ya tenemos un recurso nacional: se utiliza *provisionalmente* algun edificio viejo, inservible, en peores condiciones y lugar que el desechado, y luego ya vendrán otras generaciones que se las arreglarán como puedan.

* *

Parece que la Comisión de la prensa médica que ha de gestionar la concesión de pensiones á las viudas y huérfanos de profesores muertos á consecuencia de la actual epidemia, presentará dentro de breves días la Exposición que al Gobierno dirige con tal objeto.

Podemos asegurar que la Comisión encontrará muy favorable terreno para su noble empresa, pues uno de nuestros redactores ha tenido ocasión de oír, en conferencia con persona oficial *autorizadísima*, — conferencia procurada para este objeto — propósitos decididos de hacer en favor de nuestra clase que se realice lo que la ley explícitamente dispone. Anticipamos esta noticia para que los interesados puedan con el debido tiempo disponer los comprobantes que se exigen por el reglamento de 1862, en su artículo 8.º, para la concesión de estas pensiones.

DECIO CARLAN.

la techumbre inclinada del edificio, donde había un tugurio de cuatro metros cuadrados que servía de dormitorio á la portera.

Allí aguardaba Casilda: un colchón destripado de lana, con mugrientas cubiertas, arrollado y puesto de pie sobre un ángulo, constituía su ajuar. Por las noches tendía aquel petate sobre el suelo, y dormía gozando de sus esperanzas y de sus amores.

Al verme dió un leve grito y se puso roja.

—¿Es Ud., Casilda?

—¡Ah, D. Angel! — exclamó con aparente sorpresa.

—¿Pues no me ha llamado Ud.?

—Sí, pero ..

—¿Qué le sucede á Ud.?

Casilda bajó los ojos y se quedó confusa.

—¿Está Ud. enferma?

—No... sí...

—Vamos — dije, procurando animarla — exponga sin reparo lo que de mí necesita.

Casilda levantó tímidamente los ojos y trató de hablar; pero se contuvo; al fin se decidió y me habló de una tos y de un catarro que padecía.

Por sus respuestas comprendí que no era aquello lo que le preocupaba; y levantándome después de darle algun consejo médico, le dije:

—Casilda, Ud. no me llamó para hablarme de eso; la tardé

MADRID 25 DE OCTUBRE DE 1885

LA CUESTION DEL CÓLERA

ANTE LA ACADEMIA DE PARÍS (1)

Segunda parte.

DISCUSION Y COMPARACION DE LOS DATOS ESTADÍSTICOS
CONTENIDOS EN EL CUADRO

Las estadísticas sobre que la Comision ha trabajado parecen contener varios errores, y éstos han sido, naturalmente, reproducidos en nuestro cuadro. De suerte que, si se adoptasen sin exámen las opiniones formuladas por los médicos, se llegaría á conclusiones erróneas. Discutiremos, pues, algunas de las cifras del cuadro, no usando sino con mucha sobriedad del derecho de negarlas.

ORÍGEN DE LA EPIDEMIA

En lo que concierne al origen de la epidemia, la cuarta parte de los expedientes le declaran desconocido. ¿Se dirá que la enfermedad nació en estos casos en el lugar mismo ó que ha pasado inadvertido su origen para la observacion del médico?

Esta última conclusion se hace muy verosímil, porque los casos en que la importacion no se determina bien corresponden por lo general á los legajos más incompletos, en los que han quedado muchas preguntas sin respuesta y en los que á veces ni siquiera el número de casos de invasiones coléricas viene indicado por no haber podido obtener el autor, de la alcaldía, la cifra de las defunciones. Es evidente que un médico que no hubiese asistido al principio de una epidemia

(1) Véase el número anterior.

que guste vaya por mi casa, y dígame en qué puedo servirla.

Dos días despues se presentó en mi despacho á la hora de consulta, y sin vacilaciones me habló de sus desdichas, señalándome el vientre.

Yo no había reparado en que las monstruosidades de Casilda crecían.

—Pero ¿y en qué puedo servirla?—le pregunté.

—Quisiera librarme de esto.

—¡Librarse!...¿y cómo?

—Arrojándolo.

—¡Arrojándolo!—exclamé yo—¡desventurada! ¿Usted sabe la maldad que pide?

Casilda se calló y permaneció avergonzada con la vista clavada al suelo.

—Sin embargo —dije despues de un rato— ¡quién sabe si logrará Ud. lo que desea! Desnúdese usted.

La pobre lisiada me miró más encendida que siempre y sin entenderme.

—Sí, desnúdese Ud.; le interesa mucho que yo la vea; nuestra práctica tiene indicaciones especiales; en los conflictos de vida que se suscitan entre la madre y el hijo, sentenciamos muchos en favor de la madre; desnúdese usted.

Salí del despacho y volví momentos despues.

Al levantar la más íntima y recatada vestidura de aquel desnudo cuerpo, sentí una impresion de sorpresa y de repugnancia.

no podría precisar su origen, y debe necesariamente llamarle desconocido.

Por otra parte, refiriéndonos á las observaciones originales, se llega muy pronto á reducir el número de estos primeros casos, cuyo origen es indeterminado.

En efecto, siete localidades han presentado, ántes del primer ataque de cólera reconocido, diarreas coleriformes y colerinas á veces mortales; son los países siguientes: Saint-Hippolyte, Saint-Etienne, Rions, Cavaillon, Sorgues, Saint-Affrique.

En estos siete países parece haber reinado el cólera bajo la forma benigna ántes del momento de ser reconocido; y si los médicos no han advertido su importacion es posiblemente porque han errado el camino de inquisicion de los primeros casos. En otras cuatro localidades el foco colérico más próximo se hallaba situado á ménos de 7 kilómetros, y las relaciones con él eran constantes: tal se ha observado en Aix, Caumont, Cadenet y Coursant.

Cuatro países se hallaban á distancias algo mayores de los focos coléricos, muy cerca casi siempre, porque esta distancia no excluía sus frecuentes relaciones; éstos son: Pousevès, 12 kilómetros; Salindres, 13; Aigues-Mortes, 20; Villefranche, 22.

Tres están situados sobre las corrientes de agua que habían cruzado localidades infectadas; éstos son: Roquevaire, sobre el Uveaune, donde toda la ribera estaba invadida por el cólera; Sorgues, sobre el Jorke, cuyas orillas habían sido todas atacadas más arriba de Sorgues; Vidauban, sobre el Argens, cuya corriente más arriba había sido igualmente contaminada.

En tres casos ponían en comunicacion frecuente la localidad afecta con países infestados caminos frecuentados. Tal sucedió en Bouillargues, situado en el camino de Arlés (el primer caso se produjo en las in-

La rúbrica informe y monstruosa del esqueleto que asomaba sus horrores por encima, seguía describiendo gibosidades y torceduras hasta las piernas.

La madre y el hijo estaban amenazados de muerte.

—¡Por Dios, Casilda! ¿Quién ha tenido valor de tocarla á Ud., y quién ha sido el infame autor de este crimen? Vístase Ud. y oiga mi consejo. Recójase, cuanto ántes mejor, en San Carlos ó en la Maternidad; tengo allí buenos amigos que me aprecian, y podré recomendarla con eficacia. Los servicios que Ud. necesita no son para prestados en un zaquizamí.

Casilda tapó con andrajos aquella mueca de las formas de Vénus, y salió sin decirme una palabra y sin resolver nada.

Nuevamente la perdí de vista y de noticias.

III

Meses despues recibía, en ocasion de hallarme trabajando en el Laboratorio histológico del Dr. Lopez García, una tarjeta del catedrático de clínica de Obstetricia del Colegio de San Carlos, invitándome á presenciar el final operatorio de un parto provocado.

Quería operar pronto y me recomendaba la urgencia.

Cuando llegué era de noche, y las miserables enfermerías de la Facultad central de Medicina se desvanecían entre sombras.

Sólo en el extremo de una de ellas se veía un grupo de personas que se removían en torno de un cuerpo humano,

mediaciones de este camino); Dreuilhe, también situado en una carretera de un país afectado; Castelnaudary, en relación frecuente, por el camino de hierro del Mediodía, con Carcasona, que distaba 36 kilómetros, y en donde reinaba ya el cólera. En Revel el médico cree que la enfermedad ha sido transmitida por jaulas de aves procedentes de Béziers, Agide y Marcoriquan, donde reinaba el cólera. El hecho es que dos personas que ninguna relación habían tenido una con otra, pero que ambas habían tenido contacto con aquellas jaulas, fueron las primeras atacadas por el cólera.

Quedan, pues, dos casos inexplicables: Laroquebrou, á 150 kilómetros de todo foco colérico, y Puits-le-Bon, distante de 300 á 400 kilómetros. No es esto decir que la importación por vía de tierra no haya sido observada á distancias aún mayores: la epidemia de Iport demuestra que los viajeros pueden transportar el cólera á distancias dobles cuando ménos. Pero mientras que en Iport el modo de importación fué perfectamente reconocido, quedó indeterminado para Laroquebrou y para Puits-le-Bon, que, por otra parte, fueron puntos de propagación de la enfermedad para otras localidades.

En resumen: la estadística nos demuestra que, salvo dos excepciones, en 104 casos observados siempre ha sido posible señalar al cólera su camino de importación. Estos dos casos no constituyen para la ley general sino una excepción insignificante.

Una vez admitido que en las comarcas francesas en que el cólera se ha presentado lo ha hecho siempre por importación, se ofrece otra cuestión que ha promovido apasionadas polémicas: ¿es el cólera contagioso?

Aunque no haya aquí más que una cuestión de palabras, puesto que, en resumen, del primer enfermo se ha transmitido á los demás el padecimiento, esta palabra tiene una importancia real, porque impresiona viva-

mente las poblaciones en donde estalla una epidemia de cólera. Veamos, pues, si los documentos estadísticos arrojan alguna luz sobre el asunto.

Al formular su cuestionario la Comisión, ha llamado con frecuencia la atención de los médicos sobre los casos en que un enfermo pudiera haber transmitido el cólera á las personas que lo rodeaban.

TRANSMISION DEL CÓLERA

Las respuestas dadas acerca de este punto nos enseñan que solamente 93 personas han contraído el cólera después de haber estado en relación con otros coléricos. Posible es que haya habido omisión de otros casos de este género; pero esta proporción de 93 transmisiones directas por 3.710 casos observados demuestra que esta enfermedad tiene muy poca tendencia á transmitirse de hombre á hombre; la proporción es de una vez por cada 40 invasiones.

Pero cuando se cuida un colérico, además de ponerse en relación directa con él se habita su casa, se participa de su género de vida, se halla el individuo, en una palabra, en el medio, en las mismas condiciones en que el enfermo ha sido atacado. ¿No se deberán más bien á estos motivos las invasiones producidas en la proximidad de los enfermos? Muchos médicos opinan de este modo.

Para ilustrar esta cuestión proporciona la estadística muy curiosos datos.

Estos 93 casos de transmisión aparente se dividen en 45 grupos. De suerte que cada vez que un colérico ha transmitido su mal, lo ha hecho por lo ménos á dos personas. Hé aquí una enfermedad que, según la estadística general, sería transmisible en muy corto grado, una vez de cada 40; pero que cada vez que parece transmisible se porta como la más contagiosa de las enfermeda-

tendido en lo alto de un sillón-cama: eran el catedrático, profesores de guardia, internos, alumnos y Hermanas de la Caridad, á quienes alumbraba la tibia y rojiza luz de unas bujías.

Como mi amigo el Sr. Gomez Torres aguardaba mi presencia, comenzó su maniobra apenas me hube enterado del caso.

La operación fué breve, sencilla y poco esforzada, y la infeliz mujer, cuyo rostro desvanecido entre sombras no me era posible distinguir, apenas se movió ni dejó escuchar leves quejidos.

De las cucharillas del forceps salió colgando un feto descolorido, flacucho y agonizante; un guiñapo humano que parecía reclamar una esportilla para ser tirado en ella.

¡De tal palo tal astilla! Porque después, con verdadero asombro mío, conocí á Casilda.

Más adelante, el catedrático referido exponía en la Sociedad Ginecológica Española un caso de parto provocado por pélvis viciosa, y cuya madre había salvado bien de la operación para morir luego de miseria orgánica.

Y al mismo tiempo que nos refería á sus consocios el *hecho clínico*, circulaba por manos de los compañeros las fotografías en que aparecía retratada de cuerpo entero y al desnudo la grave deformidad de un cuerpo visto de perfil y de frente.

Eran dos fotografías grandes, hermosas, de cartulina grue-

sa y delicadas tintas, como las que se ven en los escaparates de las tiendas de lujo reproduciendo la belleza plástica de las artistas extranjeras.

¡El bello ideal de Casilda!

IV

Hace algunas tardes que, paseando por sitio apartado del Retiro, vi una pareja interesante.

Una jovencita raquítica iba acompañada de un señorito alto, esbelto, de hermosa y bien cuidada barba negra.

Caminaba ella muy silenciosa, preocupada, y en sus expresadas mejillas del color del marfil viejo resaltaban dos chapas encendidas.

La enramada formaba allí laberintos de apretados follajes y estrechos senderos tortuosos, por los cuales aparecía y desaparecía repetidas veces la distraída pareja.

Miré al joven de barbas, y me pareció el antiguo acompañante de Casilda.

Y entonces, siguiendo con la vista sus entradas y salidas por los resquicios de la espesura, me figuré ¡que tontería! ver un canalla discurriendo libremente por entre las mallas de un Código penal defectuoso y llevando á remolque las víctimas de su lubricidad.

A. PULIDO.

des, puesto que cada sujeto infectado infecta á otros dos por lo ménos.

Para ampliar tales anomalías sería preciso abandonarse á hipótesis muy aventuradas; admitir, por ejemplo, dos especies de cólera: una no trasmisible, y otra extremadamente contagiosa. O bien habría que admitir que ciertas familias tienen, con respecto al cólera, una receptividad especial. Esta suposición se ha hecho, y en el interrogatorio se ha atendido seriamente á la influencia de la consanguinidad sobre la receptividad del cólera. Las respuestas de los médicos no justifican esta suposición: los extraños, los parientes consanguíneos ó los afines, se presentan en general invadidos en iguales proporciones (1). Es, pues, probable que las trasmisiones aparentes del cólera se deban á que los sujetos invadidos se encontraban sometidos á influencias comunes.

FORMACION DE FOCOS COLÉRICOS

Falta investigar cuáles son las condiciones que hacen de ciertas localidades un medio favorable para el desarrollo del cólera, mientras que en otras no se desarrolla el mal y se extingue si es importado. Lo primero que ocurre buscar, es la relacion entre la intensidad de la epidemia y la cifra de poblacion de los puntos invadidos. Muchas veces se ha marcado, y nuestro cuadro da una nueva prueba: en las regiones ménos pobladas es donde el cólera encuentra condiciones más favorables á su difusion. Elijamos las doce localidades en que la epidemia ha desplegado mayor rigor, y veremos desprenderse claramente la proporción de que se trata:

INTENSIDAD DE LA EPIDEMIA		POBLACION
Número de casos por cada 1.000 habitantes.		
1. Baron.	500	20
2. Saint-Michel.	285	35
3. La Caplle Uçes.	283	120
4. Arpagon.	266	180
5. La Charce.	187	181
6. Noyer Puits-le-Bon.	106	150
7. Mezel.	86	350
8. Rennes (Limoux).	62	350
9. Saint-Maurice.	57	592
10. Courmont.	42	1.500
11. Soneich.	34	783
12. Milhas.	31	860

Tomemos, por el contrario, las doce localidades ménos castigadas.

1. Albi.	0,05	20.000
2. Carpentras.	0,3	9.700
3. Laroquebron.	0,4	1.575
4. Carpentras.	0,5	9.700
5. Sain-Etienne (Isère).	0,5	1.800
6. Riaus.	0,5	2.387
7. Salernes.	0,6	3.000
8. Montreal (Ande).	0,7	3.000
9. Saint-Pargoire.	0,9	1.500
10. Foix.	1	7.000
11. Saint Hippolyte.	1	4.200
12. Cuges.	1	1.300

(1) La influencia de la consanguinidad sobre la receptividad para el cólera, ha sido notada muchas veces en los informes sobre epidemias anteriores.

Lo que favorece el desarrollo del cólera no es, pues, la aglomeración que para una enfermedad contagiosa significa la multiplicación de las probabilidades desventajosas; lo que le favorece es alguna otra condición que se encuentra en el más alto grado en los campos, en las cabañas, en las quintas aisladas. Esta condición, para definirla en sólo una palabra, es la *suciedad*. Desde que Gérard de Caudemberg, á propósito de la primera epidemia de Francia en 1832, demostró que las deyecciones de los coléricos parecen contener el germen trasmisor de la enfermedad, todos los higienistas se han esmerado en recomendar, sobre todo en tiempo de epidemia, medidas destinadas á impedir que estas deyecciones transmitan los principios infecciosos que contienen.

Nuestro cuadro demuestra de un modo claro que en la mayoría de los países gravemente invadidos del cólera en la epidemia de 1884, la suciedad era extremada; que las materias fecales, arrojadas á la calle ó á un arroyo, podían fácilmente ponerse en contacto con los habitantes indemnes y transmitirles la enfermedad. Las pocas localidades en que se habían tomado precauciones de limpieza, son las en que la enfermedad ha castigado ménos.

En efecto, tomamos en el cuadro los doce países en que las costumbres de los habitantes son buenas en cuanto á la captación de las materias fecales, y vemos que en ellos se ha presentado débil la epidemia; por 1.000 habitantes, el número de casos ha sido segun los países: 9, 3, 4, 8, 6, 7, 0, 7, 0, 0, 5, 0, 3, 3, 0, 4, 2, 2.

Por otra parte, en los países, por desgracia muy raros, en que se han tomado medidas enérgicas para desinfectar las deyecciones de los enfermos, la ropa manchada, las casas en que se han producido los casos, el número de atacados parece haberse limitado mucho; á veces parece haberse ahogado la epidemia en su cuna local. Esto se ha observado en diez y siete localidades.

Pero, ¿por qué camino el germen infeccioso contenido en las materias fecales llega á atacar al hombre sano? ¿Será en la forma de polvo arrastrado por el viento? ¿Será infectando las aguas potables? Las manos sucias que toquen los alimentos, ¿podrán ser causa de infección? Todos estos modos de transmisión son posibles, y parecen, en ciertos casos, haber sido afectados por el elemento infeccioso; pero la importancia de su papel ha sido muy diferente.

Los vientos, por ejemplo, que parece que en la India han propagado el cólera cuando soplaban de un punto contaminado, en nuestras observaciones no parecen tener efecto. Porque si algunos médicos han atribuido á su influencia el transporte del cólera, muchos otros han notado lo contrario; es decir, que el viento procedente de localidades infestadas no propagaba el cólera.

La suciedad de las manos, á la que los médicos ingleses hacen desempeñar un papel importante, no se ha marcado de un modo especial más que en una de las observaciones que hemos compulsado. Sabido es, sin embargo, que en las localidades rurales el descuido de la limpieza corporal se lleva á sus últimos límites.

Las aguas, por el contrario, tienen innegable influencia en la propagación del cólera (1).

INFLUENCIA DE LAS AGUAS CONTAMINADAS SOBRE LA PROPAGACIÓN DEL CÓLERA

Cuando se marcan sobre un plano las localidades apestadas, se ve que se agrupan en gran número en los valles, á lo largo de las corrientes de agua, mientras que lejos de los ríos se encuentran en gran número las localidades indemnes. Este hecho muestra por sí sólo que, sin entrar en otras interpretaciones, las aguas contribuyen á formar los focos coléricos.

Si se inscribe la fecha de invasión al lado de cada punto que represente en el mapa una localidad invadida, se comprueba la mayor parte de las veces que la enfermedad ha aparecido sucesivamente siguiendo el curso del agua; ésta le ha servido, pues, de vehículo. Seguramente este hecho no es constante, puesto que la propagación del cólera puede hacerse por vías múltiples, y ordinariamente es el hombre quien conduce la enfermedad.

Pero el orden de sucesión de las apariciones del cólera siguiendo el curso de los ríos se observa con harta frecuencia para que pueda atribuirse á la casualidad.

Esta influencia de las corrientes de agua sobre la distribución del cólera en una vasta región no se presenta claramente sino á la inspección de un mapa de conjunto, marcado como hemos dicho; así, el médico que ejerce en una localidad pequeña puede no advertirla; pero lo que no puede desconocer, es la formación en su localidad de focos coléricos á lo largo de los ríos, de los arroyos, y aun alrededor de las fuentes y los pozos. Abundan los ejemplos de observaciones de este género: los documentos más escrupulosos contienen casi todos, mientras que son tanto más raros cuanto el médico de quien los datos proceden ha estudiado con mayor descuido la epidemia.

Hállanse en el cuadro diez y nueve observaciones muy notables, de las que reproducimos solamente algunas para hacer resaltar su carácter demostrativo. Pero antes acabemos de caracterizar las aguas que crean en su proximidad focos de cólera. *Es necesario para esto que hayan sido contaminadas por las deyecciones de los coléricos.*

Trátase de una corriente por encima del punto en que se ha efectuado esa contaminación, es inofensiva; por debajo trasmite el cólera á los ribereños.

Las formas como puede efectuarse la contaminación son muy numerosas: bastará con indicar las más frecuentes.

En cuanto á los ríos, se ha notado que en algunas comarcas los ribereños no tienen otras letrinas que la corriente misma, en donde caen directamente las heces fecales. Otras veces se vacían por la noche en el río los receptáculos en que se han conservado durante el día;

(1) No hay para qué volver á hacer la historia de la cuestión, ni recordar que en Inglaterra este modo de transmisión se halla universalmente admitido, mientras que en otros países, y particularmente en Francia, esta etiología dista mucho de aceptarse sin discusión.

en otros puntos se lava en el río la ropa, siquiera esté manchada de deyecciones coléricas; casi en todas partes, el declive natural de los arroyos donde todo se arroja conduce los líquidos al río; las lluvias lavan el suelo y arrastran lo demás. En los puntos donde hay alcantarillas también vierten en el río; de suerte que toda corriente que atraviesa una localidad donde domina el cólera es casi seguramente infectada.

(Se continuará.)

ESTRECHECES TRAUMÁTICAS DE LA URETRA (1)

Observación 2.^a — Gonzalo G., de treinta y seis años de edad, viudo, buena constitución, se presentó en mi consulta el 7 de Febrero del presente año.

Sin antecedentes de familia; ha padecido dos hemorragias hace bastante tiempo; no ha tenido jamás alteración en la orina; el mes de Marzo del año 83 estaba colgando unas cortinas, para lo que se hallaba subido sobre una escalera de las llamadas de tijera, cuando perdió el equilibrio y cayó, viniendo á quedar montado sobre la parte alta de la escalera.

Recibió una fuerte contusión en todo el perineo, y se produjo una herida de ocho á diez centímetros de ancho por quince á veinte de largo en la parte interna superior del muslo izquierdo. Durante varios días sufrió un fuerte dolor en toda la región afectada y hematuria, que desapareció al quinto. El enfermo se creyó curado completamente.

El mes de Diciembre del mismo año notó un ligero adelgazamiento en el chorro de la orina, que poco á poco se fué haciendo más manifiesto; al adelgazamiento acompañó la disminución de la fuerza impulsiva del mismo y la expulsión, después de terminada la función, de una gran cantidad de gotas que por largo tiempo salían babeando. Muy pronto se manifestaron unas gotas blanco-amarillentas que salían por la uretra, sin que su presencia, por primera vez, pudiera explicarse por el contagio.

Unos y otros fenómenos fueron haciéndose más manifiestos cada día, hasta que el chorro perdió toda su fuerza impulsiva, cayendo verticalmente al salir de la uretra, necesitando para expulsar toda la orina contenida en la vejiga un tiempo que no bajaba de cuatro minutos. Así siguió hasta que notó un día que no podía orinar, y que ni los grandes esfuerzos que hizo, ni los baños que su médico le prescribió, ni una pomada que aplicó al perineo, modificaron su mal.

Cuarenta y ocho horas permaneció en aquel angustioso estado sin conseguir expulsar de la vejiga más que cortas cantidades de orina gota á gota, que salían cuando el cansancio vencía los músculos todos que trabajaban con aquel fin. Muy pronto vino la infiltración de orina, después de ella la inflamación de los tejidos del perineo, y, por último, las fístulas en número de dos, por las que salió una gran cantidad de pus y orina.

(1) Véase el número anterior.

Visto que se iba complicando su dolencia y que la vejiga se vaciaba sólo por los trayectos fistulosos persistiendo la retencion, vino á consultarme acompañado de su médico con el fin de que me encargara de su asistencia.

Fácil será hacerse cargo del estado en que el pobre paciente se hallaría. La retencion absoluta continuaba; la orina salía por las fistulas; éstas, en número de dos, se abrían unos dos centímetros por detrás del escroto, separadas la una de la otra unos cinco milímetros; introducido un estilete por cada uno de los trayectos, se reunían muy pronto, y desde allí hasta la uretra formaban un solo conducto, liso, poco sinuoso y sin paredes propias, puesto que eran sumamente blandas. Introduje en la uretra un explorador de pequeño número, con el que reconocí en la parte posterior de la region esponjosa que comunica con la bulbosa un obstáculo cerrado, duro y elástico que impidió continuara aquél su camino; su contacto fué bastante doloroso; no pude tampoco pasar una bujía filiforme. En el punto de la uretra que correspondía á la estrechez se notó por el tacto un endurecimiento bastante bien limitado. El estado general del enfermo se había resentido bastante; su apetito había disminuido, aumentando en cambio la sed; la lengua estaba saburrosa; la potencia digestiva había disminuido; por las tardes se manifestaba un ligero aumento de temperatura sin previo escalofrío.

Me hallaba, por lo que dejo consignado, frente á una retencion absoluta de orina, con fistulas perineales que dejaban escapar el líquido contenido en la vejiga. Las indicaciones eran tan claras, que se resumían en las siguientes:

1.^a Procurar á toda costa la libertad de la uretra por cualquiera de los medios que lo permitiesen. 2.^a Impedir que se volviese á obliterar. 3.^a Hacer desaparecer las fistulas.

Hice varias tentativas con objeto de pasar una bujía filiforme á través de la estrechez; pero estos diferentes ensayos no me dieron ningun resultado favorable; la uretra estaba completamente obliterada. ¿Qué hacer en este caso? Teniendo en cuenta que la obstruccion iría cada vez haciéndose mayor, y que cada día que pasara, dejando las cosas en el estado en que se hallaban, se iría haciendo más difícil el franquear la estrechez, en cuyo caso habría necesidad de acudir á la uretrotomía externa, me decidí á emplear la dilatacion por medio de los líquidos. No teniendo á mano el aparato de Duchastellet (1), me serví de otro más sencillo que tiene todas sus ventajas. Era aquél una sonda del núm. 18, con el borde uretral cortado, de las que se emplean para la uretrotomía interna; la extremidad libre encajaba en un tubo de cristal doblado en ángulo recto, que se prolongaba por el otro extremo con otro tubo de goma de 1,25 metros, que comunicaba con un embudo de grandes dimensiones. En la parte en que el tubo de cristal formaba el ángulo, tenía un agujero que miraba directamente hacia la sonda. Por él se introducía una

bujía filiforme provista de un mango que se deslizaba por el agujero indicado.

Hice funcionar el aparato introduciendo la sonda hasta el punto donde comenzaba la estrechez, y con mucha suavidad hice llegar la bujía filiforme hasta la parte central de aquélla; después se llenó de agua el embudo hasta que quedó todo el aparato y el embudo llenos, sujetando éste en una rinconera para que la presión obrara largo tiempo. Dos horas permaneció funcionando el aparato, hasta que los dolores que sentía el enfermo en la uretra me indicaron que por aquel día debía suspender la operacion.

El enfermo continuó, como los anteriores, orinando por las fistulas, y ni una sola gota salió por el meato. Al día siguiente repetí la operacion durante dos horas y media, sin que pudiera pasar la bujía á pesar de las tentativas que con aquel objeto hice.

10 de Febrero. — Nueva aplicacion de la presión hidráulica. No pasa la bujía.

11 de Febrero. — Otra aplicacion. Tampoco pasa la bujía. Hemorragia al quitar la sonda.

12 de Febrero. — Se ha obstruido uno de los trayectos fistulosos (el posterior). Con el bisturí y la sonda acanalada hago más ancha la abertura reuniendo los dos. Aplicacion durante tres horas del aparato. Hemorragia. No puede pasar la bujía filiforme. Sale corto chorro por el meato cuando orina.

13 de Febrero. — Aplicacion del aparato; y después de haber obrado hora y media conseguí pasar la bujía filiforme, quitando aquél y cerciorándome de si efectivamente había llegado á la vejiga y no se había doblado sobre sí misma. Convencido que estuve, fijé la bujía. Pude ver que la próxima vez que orinó se escapó por entre la uretra y la bujía una regular cantidad de orina.

14 de Febrero. — Reemplazo la bujía filiforme por otra del núm. 5. Como todos los días, lavo la fistula inyectando una disolucion de ácido fénico al 5 por 100.

15 de Febrero. — Retiro la bujía y pretendo introducir una sonda del núm. 6, lo que no puedo conseguir por la gran dureza que la estrechez tiene; dejo una bujía del mismo número y lavo la fistula.

16 de Febrero. — Practico la uretrotomía interna siguiendo todas las reglas anteriormente indicadas.

18 de Febrero. — Extraigo la sonda permanente; orina perfectamente bien por la fistula y por el meato. Acordamos, en vista de que el enfermo tiene que salir de Madrid, suspender la curacion de las fistulas hasta el 15 de Marzo.

16 de Marzo. — Continúa orinando al mismo tiempo por la fistula que por la uretra. Introduzco una bujía del núm. 18. La reemplazo por una sonda del 16, que dejo en la uretra.

17 de Marzo. — Introduzco por el trayecto fistuloso el termo-cauterio.

19 de Marzo. — Vuelvo á introducir el termo-cauterio.

21 de Marzo. — Repito la misma maniobra.

26 de Marzo. — El enfermo orina por el meato; sólo sale por la fistula una cortísima cantidad de orina después de terminar.

(1) *Annales des maladies des voies génito-urinaires*, Agosto 83, y SIGLO MÉDICO, 27 Julio 1884.

27 de Marzo. — Lo mismo. Otra vez aplico el termocauterio.

30 de Marzo. — No sale nada por la fístula.

4 de Abril. — Ha cicatrizado la fístula.

Recomiendo que cada quince días se introduzca una bujía del núm. 14 para advertir el momento en que empieza á iniciarse la estrechez. Actualmente continúa en perfectísimo estado, pues he tenido ocasion de verle el mes de Agosto.

Observacion 3.^a — Jacobo M., veinte años, estudiante de Derecho, buena constitucion; no ha padecido ninguna enfermedad de las vías génito-urinarias.

Un año ántes de contraer la enfermedad que padece tuvo cuatro chancros blandos, dos en el surco balano-prepucial, uno en la parte derecha del prepucio y otro en el mismo lado del glande correspondiente á aquél. Hace diez y seis meses contrajo una blenorragia que se manifestó desde el primer día con todos los intensos fenómenos que á veces la acompañan: flujo sanguinolento, hemorragias, erecciones nocturnas acompañadas de atroces dolores y seguidas de abundante salida de sangre é inversion del pene formando un arco cóncavo hacia abajo. Las erecciones eran casi constantes por la noche y los dolores le impedían conciliar el sueño, por lo cual se levantaba de la cama é introducía el miembro en agua fría, con lo que se producía la flacidez durante algun tiempo.

Al tercer día aumentaron todos aquellos fenómenos: el dolor, las erecciones, la desviacion hacia abajo de la punta del pene y las hemorragias. Ni el alcanfor, que tomaba en píldoras y tópicamente, ni abundantes tisanas, ni los baños locales, fueron suficientes para vencerlos; entónces le recomendó un amigo que curase *radicalmente* su mal y que *rompiese la cuerda*, lo que hizo aquella misma tarde, para lo cual colocó el pene sobre una mesa y con la mano cerrada dió un golpe sobre su parte media, que produjo la desaparicion relativa del dolor, de la ereccion y de la hemorragia. Continuó tratando su enfermedad con la copaiba al interior é inyecciones de tanino localmente.

Poco á poco fueron disminuyendo los síntomas del período agudo de la enfermedad, quedando solamente un flujo continuo moco-purulento que en nada molestaba al enfermo. A los tres meses casi había desaparecido la blenorragia, que se manifestaba por unas cuantas gotas de pus por la mañana; continuaba dándose las inyecciones de tanino y tomando una corta cantidad de copaiba en días alternos.

Al cuarto mes de haber comenzado aquella enfermedad empezó á notar que el chorro de la orina se desviaba hacia la izquierda y salía aplanado, á lo que no dió importancia alguna, continuando la medicacion ántes dicha. Así fué continuando hasta que, tres meses más tarde, el calibre del chorro había disminuido mucho; salía tomando la forma de un sacacorchos y continuaba la salida de una corta cantidad de pus que no se modificaba en nada, á pesar de las continuas inyecciones que se hacía. Dos meses despues había hecho grandes progresos la dolencia: chorro finísimo y muy

desviado, dolor á la miccion, imposibilidad algunas veces de expulsar la orina, que desaparecía muy pronto. Así continuó hasta el día 10 de Octubre, que se sintió presa de fiebre, que le obligó á guardar cama; orinaba con suma dificultad, necesitando algunos minutos de esfuerzos para expulsar una regular cantidad de líquido. Aquella misma noche notó que la region perineal estaba hinchada, lo que hizo fijar la atencion al médico que entónces le visitaba; y temiendo éste, con razon, que se presentara la infiltracion urinosa, prescribió sanguijuelas al punto edematoso, baños de asiento y pomada de belladona. Desgraciadamente, bien poco ó nada pudo conseguirse con esta medicacion, y al día siguiente la hinchazon había aumentado manifestamente; la orina salía con mucha dificultad y en continua cantidad.

El día 14 fuí llamado en consulta, encontrando al enfermo con un regular absceso perineal y retencion no absoluta de orina.

Opiné que era preciso abrir inmediatamente el primero y procurar la-libertad de la uretra, á lo que asintieron médico y enfermo, conviniendo en que me encargara de la curacion desde aquel día, en compañía del digno comprofesor que le había tratado hasta entónces. Con el bisturí hice cuatro incisiones en la region perineal, por las que salió una regular cantidad de pus fétido, lavando despues las heridas con una disolucion de ácido fénico. Introduje por la uretra varias bujías filiformes, con una de las cuales pude, despues de hora y media, franquear la estrechez, dejándola en su interior hasta las doce de la noche que la extraje y reemplacé por una sonda muy delgada (no sé de qué número). Al día siguiente introduje otra del 7, con intencion de reemplazarla veinticuatro horas despues por otra mayor; pero apenas había salido yo de la casa, para librarse el enfermo de las molestias que sentía por llevar aquel cuerpo en la uretra se extrajo la sonda. El próximo día, cuando le ví, había retencion completa de orina; la region perineal había comenzado á hincharse de nuevo; salían algunas gotas de pus por el trayecto fistuloso, hasta el punto que el día 18 fué preciso abrir de nuevo el absceso perineal que se había formado.

Repetí la maniobra, anteriormente puesta en práctica, de dilatar la uretra con bujías filiformes, hasta que conseguí pasar una de las del número menor.

Despues de comprobar que su extremidad se encontraba en la vejiga, sujeté la parte libre, dejándola de aquel modo durante doce horas. Al cabo de aquel tiempo cambié la bujía que había en la uretra por otra algo más gruesa con armadura metálica, que se podía unir á las bujías duras con conductor que emplea Guyon.

Comencé la dilatacion de la uretra á beneficio de los catéteres, de menor á mayor, hasta que llegué á introducir uno del número 36 (de la escala Beniqué).

El enfermo toleró perfectamente bien la operacion, sufriendo tan sólo ligero dolor y haciendo salir una corta cantidad de sangre al pasar los catéteres de más volumen.

Al siguiente día la uretra había disminuido bastante de calibre, pues al hacer la exploración no pude pasar bujías mayores de la del núm. 15. Entonces repetí la maniobra de la víspera, hasta que pude pasar el catéter 42 (Beniqué).

Al otro día repetí la misma maniobra, hasta que pasé sin dificultad el núm. 46 (Beniqué), continuando tres días más pasando el mismo número.

Cada ocho días pasa por su uretra una bujía del número 18 (Charrière), sin que hasta ahora haya notado disminución en su calibre.

Con esto doy por terminado este largo trabajo, en el que me propuse indicar con el mayor orden y claridad posibles — cosa que no pretendo haber conseguido — cuanto de más notable dicen los autores respecto a las estrecheces traumáticas de la uretra y cuanto mi pobre práctica me ha enseñado.

DR. ALEJANDRO SETTIER.

DE UN PRODUCTO TÓXICO

EXTRAIDO DE LOS CULTIVOS PUROS DEL BACILO VÍRGULA
por los Sres. Nicati y Riesch.

En una comunicación dirigida a la Academia de Ciencias en 9 de Octubre de 1884 hemos manifestado el efecto tóxico de los cultivos del bacilo vírgula inyectados en las venas de los perros. Los síntomas observados son los siguientes:

En la primera serie de experimentos, vómitos, deposiciones, abatimiento general, restablecimiento al cabo de una hora.

En la segunda serie, alteraciones de la respiración, caracterizadas por inspiraciones y espiraciones más profundas, alteraciones de los órganos digestivos bajo la forma de repetidos esfuerzos para vomitar, habiéndose manifestado también notables alteraciones motoras; un perro que después curó, se caía sobre sus extremidades posteriores; levantado, hacía vanos esfuerzos para marchar. Las patas anteriores se doblaban por su extremidad a consecuencia de la impotencia motriz ocasionada por la inyección; otro perro más pequeño cayó, quedando inmovilizado, conservando, sin embargo, abiertos sus ojos y demostrando por ligeros movimientos de la cola, cuando se le acariciaba, que conservaba al parecer la inteligencia y la sensibilidad. Este perro murió a las doce horas.

En la autopsia hemos encontrado manchas equimóticas extensas en el duodeno, y otras más pequeñas en el estómago. La vejiga de la orina estaba vacía; la sustancia cortical de los riñones, fuertemente inyectada.

Hoy damos a conocer los resultados de experimentos nuevos, verificados, no con el líquido de los cultivos, sino con el producto extraído de él por el método de Stas. Acidulado el líquido con el ácido tártrico, se concentra al baño maría hasta reducirlo a la cuarta parte próximamente de su volumen; se adiciona al residuo el doble de su volumen de alcohol a 90°; se evapora con precaución hasta que adquiere consistencia de extracto, no pasando la temperatura de 70 a 75°. Se vuelve a

tratar por alcohol concentrado, se filtra la solución y se abandona a la evaporación espontánea.

Se disuelve el residuo en una corta cantidad de agua, se alcaliniza con carbonato de sosa y se trata por el éter. Después de agitada la mezcla, se decanta el éter y agita con un pequeño volumen de agua acidulada con el clorhídrico. Separada del éter la solución acuosa ácida, se expone a la temperatura de 35 a 40° hasta que todo el olor etéreo haya desaparecido. Después se neutraliza exactamente con el carbonato de sosa. El líquido así obtenido es el que ha servido para nuestros experimentos fisiológicos.

Primer experimento. — Se ha esterilizado 1 litro de caldo que contenía 15 por 1.000 de peptona y 5 por 1.000 de sal marina; se han diseminado en él bacilos vírgulas procedentes de un cultivo puro, y después de cuatro semanas se ha tratado por el método indicado. Se han obtenido 5 centímetros cúbicos de líquido; 3 c. c. se han inyectado bajo la piel de un conejo de Indias que pesaba 130 gramos, habiéndose observado los fenómenos siguientes:

Después de algunos minutos, paresia de los miembros posteriores; el animal se cae de lado a cada paso, luego se arrastra sobre el vientre, y, por último, vuelve a quedar echado de costado. Contracciones espasmódicas del diafragma, deposiciones frecuentes de consistencia ordinaria; más tarde sacudidas de los miembros, especialmente de los posteriores; se le llena la boca de baba, que cae afuera; por último, pasados cincuenta minutos restablecimiento lento, que deja después de cinco horas, y aún de veinticuatro, cierta paresia aún manifiesta.

Segundo experimento. — Dos litros de caldo con 40 por 1.000 de peptona y 20 por 1.000 de sal marina. El desarrollo de vírgulas ha sido bastante más lento que en el caldo ordinario, aun cuando el líquido se ha mantenido en los primeros días, como en el primer experimento, entre 30 y 35°. Se han obtenido 9 c. c. de líquido para inyecciones.

A. Se inyectaron, a las once y cinco minutos, 2 c. c. bajo la piel de un conejo de Indias de 145 gramos de peso; 2 c. c. a las once y quince minutos, y otros 2 c. c. a los once y veintidos minutos; total: 6 c. c., ó sea las dos terceras partes del líquido obtenido. Los primeros síntomas aparecieron a las once y veintisiete minutos: paresia de las extremidades posteriores, tendencia al sueño; apenas puede tenerse sobre sus miembros, que quedan separados; el hocico, tocando a la tierra; da con dificultad algunos pasos, y después cae de lado. Sensibilidad refleja intacta; temperatura, 36°,8 (de 38°,8 que tenía al principiar el experimento). A las once y treinta y ocho minutos, cayó echado de lado. A las once y cuarenta y seis minutos, temperatura 35°,4, hipo, respiración y amplitud de los latidos cardíacos, que son irregulares. A las once y cincuenta y siete minutos, temperatura 33°,8; sacudidas musculares, especialmente en los miembros posteriores. Mucosa bucal extraordinariamente pálida. La sección de la piel no provoca hemorragia. Inmovilidad completa. Aplicada directamente la corriente de inducción sobre los músculos de

la pierna, se contraen. Lo mismo sucede cuando la aplicacion se hace exclusivamente sobre los nervios motores. Por último, si se excita la extremidad central de un nervio sensitivo seccionado, el animal se queja y contrae el miembro correspondiente. Muerte á las tres horas de este estado. Por la autopsia se observó la vacuidad de la vejiga; no había indicio de enteritis.

B. Se inyectó á un raton de 95 gramos de peso 1 c. c. del mismo líquido. Despues de algunos minutos, paresia de las extremidades y de los músculos de la nuca, estado que va aumentando durante algunas horas aunque sin alcanzar un alto grado. No hubo descenso de la temperatura. Al día siguiente, restablecimiento completo.

C. Raton pequeño de 21 gramos de peso. Inyeccion bajo la piel de 2 c. c. del mismo líquido. Inmediatamente despues de la inyeccion, la inmovilidad es completa; cuando se le pincha la cola, el animal hace penosamente un esfuerzo como para huir, lo que prueba que conserva la sensibilidad. Diminucion rápida de la temperatura, que llega hasta 32°. Muerte en este estado á las veintiseis horas. Hasta el fin permaneció inmóvil, pero conservó la sensibilidad.

Tercer experimento. (Contraprueba.)— Se esterilizó 1 litro de caldo, preparado al mismo tiempo y con los mismos materiales que el empleado en el segundo experimento; de modo que tenía igual composicion, el cual quedó como prueba al lado de los precedentes. No se produjo en él vegetacion alguna. Tratado por el método indicado, se obtuvieron 2,5 c. c. de líquido neutro, que se inyectó bajo la piel de un conejo de Indias recién nacido que pesaba 70 gramos. Ligero descenso de temperatura, hasta 36°,6; ausencia total de otros síntomas; el animal no perdió ni un instante su vigor.

De los experimentos que preceden, podemos deducir que en los cultivos puros del bacilo vírgula se forma una sustancia tóxica, que puede extraerse por los mismos procedimientos empleados para la obtencion de los alcaloides. Habiéndose indicado por alguien resultados contradictorios ó negativos, nos ocupamos en la actualidad en determinar si la formacion de este tóxico es constante en los cultivos, ó si, para realizarse, precisa colocarse en condiciones especiales.

(*Journal de Pharmacie et de Chimie* del 1.º de Octubre de 1885.)

Es lástima que, siendo estos experimentos tan sencillos en sus manipulaciones, no se verifiquen en los laboratorios oficiales encargados de esta clase de trabajos, pues que es muy difícil, si no imposible, hacerlo en los particulares. Tenemos entendido que en alguno de los primeros se trató hace tiempo de emprender una série de trabajos en este sentido; pero á los buenos deseos se opusieron obstáculos incomprensibles cuando de su realizacion no había de resultar sino honra para todos.

Tendremos, pues, que atenernos á lo que nos digan los extraños, limitándonos nosotros á afirmar ó negar la certeza de los hechos, segun la confianza que nos merezcan lo que afirmen ó nieguen personas que al fin y al cabo no conocemos la mayor parte de las veces. Así

como así, los españoles no somos muy escrupulosos en dar patente de competencia á cualquier extranjero.

A. G. J.

BIBLIOGRAFÍA

NUEVA OBRA DE OFTALMOLOGIA

POR EL DOCTOR DON JUAN GELPI Y JOFRE

Tal vez por unirme una amistad por demas sincera con el autor he sido uno de los primeros oculistas en leer y admirar el científico y bello trabajo que no há mucho ha publicado en Barcelona, en mi inolvidable Barcelona, el Dr. Gelpi y Jofre. No debía sorprenderme esta publicacion, porque ya á mi paso por aquella ciudad el año pasado habíame dado el autor alguna idea de ella; tampoco me ha sorprendido ver un trabajo eminentemente científico y verdaderamente original, pues conozco de sobra al Sr. Gelpi, y sé lo que vale y lo que puede; pero si lo consideraba muy capaz de hacer lo que ha hecho, no creía que lo llevara á cabo con la perfeccion y verdadero tino práctico con que lo ha realizado, pues hay publicaciones que necesitan, no solamente la satisfaccion de hacer algo importante, sino la seguridad de que serán leídas cual merecen, y que son garantía de la suficiencia, y, por tanto, elemento de una justa consideracion científica que se traduce, no tanto en míseros medios tangibles, como en *verdadera consideracion científica y social* del que emprende improbos trabajos. ¿Consíguese esto aquí?

La obra del Dr. Gelpi, que si le honra á él honra no menos á su patria, bien necesitada de trabajos de vuelo y originales en nuestra especialidad, pues son contados los que poseemos, bien pudiéramos llamarla Oftalmología general por tratar de las enfermedades oculares externas, las que indudablemente interesa conocer más, no únicamente al oculista, sino más especialmente al médico enciclopedista.

Todo lo referente á las enfermedades de los párpados, de la conjuntiva, córnea, esclerótica, iris, cuerpo ciliar, aparato lagrimal, de la órbita, de la motilidad, y, por fin, las anomalías congénitas, están tratadas magistralmente, con sencillez y á la altura de los conocimientos más recientes, en la obra del Sr. Gelpi, sirviéndole de guía, no la vil copia, sino el producto de su práctica.

El Dr. Gelpi, que es un hábil artista (recuerdo con júbilo que la primera vez que le traté fué para invitarle á ver —tal vez la primera que veía— una operacion que yo practicaba en el hermoso pueblo de Olot, y le hallé recogiendo con su pincel; en una campiña vecina, la imagen de aquel admirable panorama lleno de luz y de verdura), ha podido interpretar, *en verdad*, los mil matices de tan variadas dolencias y, entregados sus exactos diseños al distinguido artista catalán Sr. D. P. Serrallonga, ha podido obtener las 20 preciosas láminas que tanto realzan el mérito de la obra, pues como dice muy bien en su carta-prólogo mi estimado amigo el sabio oculista Schöler: «No son meras abstracciones, sino verdaderos casos clínicos.»

Corre parejas con la importancia del estudio del Dr. Gelpi el lujo de la edicion, desconocido, no digo aquí, sino en cualquiera parte; es verdaderamente regia.

¿Adolece de defectos la obra? En primer lugar, ¿qué obra humana no los tiene? Pero desde luego puede responderse: sí y no. ¿Cómo tratar, se dirá, en 20 páginas no más el importante estudio de las enfermedades de la conjuntiva, muy deficiente en lo que se refiere á tumores, etc., de dicha men-

brana? La observacion es justa; pero no lo es á tener en cuenta la índole de la obra, no queriendo hacerla monumental, quedando compensada la falta de texto con útiles láminas, verdaderos casos clínicos constantes á la vista del lector, representados bastante bien, en cuanto es posible, con la pintura.

La obra del Dr. Gelpi será de verdadera utilidad, y al felicitarle cordialmente lo hago con toda la sinceridad propia de mi carácter é independencia, como tributo al verdadero mérito.

Dr. Osio.

EPIDEMIOLOGÍA

CAMPAÑA ANTICOLÉRICA EN VINARÓZ

MEDIDAS RADICALES. — GRANDES RESULTADOS

He dicho campaña, porque el cólera asiático es un enemigo al que, no haciéndole frente, entra en las poblaciones inspirando un terror inaudito y mata impunemente á los que encuentra desprevenidos. Respetuoso con los que observan buena conducta y halla pertrechados de armas para combatirle, jamás les ataca directamente; sólo cuando se hallan trabajados por cualquier causa, afligidos ó rendidos, asistiendo á personas queridas que ha invadido, suele herirles traídoramente, pudiendo afirmarse que con higiene, cultura y recursos sería el cólera impotente.

Bajo este supuesto, luégo que fuimos invadidos, á pesar del lazareto de observacion, de las fumigaciones y acordamientos, que no obedeciendo á una sábia organizacion previamente establecida sólo origina vejaciones, reunióse la Junta de Sanidad; y, persuadido de que el remedio soberano para defenderse del fatídico huésped es el dinero, su dignísimo presidente D. Angel Dozal, cuyo nombre debo consignar con reconocimiento por haber sido el héroe de la jornada, y porque sin su vigoroso empuje poco se hubiera conseguido, convocó inmediatamente á todas las personas pudientes de la poblacion, encareciéndoles con tan poderosas razones la necesidad y urgencia de arbitrar fondos, que en el acto se abrió una suscripcion encabezada por él y seguida de los demas concurrentes, incluso los médicos, que nunca faltan á su puesto de honor, dando por resultado cerca de 8 000 pesetas, más una módica cuota semanal, á la que se obligaron mientras durara la calamidad.

Con esta base de operaciones, un refuerzo de 1.000 pesetas debido al señor gobernador y Diputacion, más cien bultos de carne, pan y menestra que la munificencia del banquero D. Salvador Masdemon remitió á cada médico para distribuirlos entre los enfermos necesitados, la Junta, bajo la iniciativa de los facultativos, pudo tomar estas importantes disposiciones:

1.^a Dividió la ciudad en tantos distritos como médicos hay en ejercicio, poniendo á disposicion de éstos los auxiliares necesarios, una cantidad en metálico para socorro de los enfermos indigentes, y facultándoles, agotada ésta, para extender papeletas de suministro y nombrar enfermeros allí donde hicieren falta.

2.^a Estableció el servicio facultativo nocturno retribuido, disponiendo que con el médico de guardia turnase tambien un farmacéutico, con obligacion de tener su botica abierta al público.

3.^a Organizó una brigada sanitaria y el servicio de sepultureros, designando como depósito de cadáveres la capilla del cementerio, y nombrando vigilantes entendidos para que los custodiaran y cuidaran particularmente de que se

procediese por orden numérico al sepelio á fin de evitar inhumaciones prematuras.

4.^a Prohibió el riego de las calles, no solamente con objeto de evitar la humedad que retiene los contagios, sino con el de impedir la perniciosa costumbre de que se vertieran en ellas aguas inmundas de las casas que carecen de excusados y sumideros, disponiendo al efecto el que por medio de carros provistos de cubas se recogieran diariamente sacándolas á las afueras.

Por último, designó para hospital provisional á cargo del que suscribe, un ermitorio cercano á la poblacion, dispuesto con todo lo necesario para la asistencia de los atacados que careciesen de domicilio, y además se me autorizó para que por su cuenta publicase unas instrucciones sobre el mal reinante que ya tenía escritas y que di á la imprenta el mismo día.

El 4 de Julio se presentó el primer colérico en una casa contigua á la estacion del ferrocarril; murió el enfermo, y por más que aquélla fué aislada y fumigada, á los tres días aparecieron nuevas invasiones en la ciudad, y merced á la ignorancia de muchos que hacían caso omiso de las leyes de la higiene y á la miseria de otros, se propagó el incendio por los cuatro ángulos, contribuyendo á su rápido desarrollo varias corridas de toros callejeros que se toleraron para expansion del público, y las intemperancias inherentes á estas diversiones.

Al principio hubo pánico y alarma; pero luégo que empezó á funcionar la Junta de Sanidad y vió el pueblo que allí donde se presentaba una invasion acudía al instante el médico del distrito; que el señor alcalde Dozal y otras personas humanitarias no reparaban en acompañarle alentando á los enfermos; que se facilitaban medicamentos y dinero á los que eran pobres, en una palabra, que á todas horas del día y de la noche se les asistía con esmero, logrando arrancar á muchos de las garras de la muerte, la presencia cariñosa de aquellos bienhechores, las curaciones obtenidas y el interés que se desplegaba para atajar la epidemia, hicieron que se reanimase el espíritu público, que la confianza renaciera y que el temible mal se mirase como otra enfermedad cualquiera posible de combatir.

En esta expansion del ánimo influyeron poderosamente las medidas generales de saneamiento que se aplicaban sin descanso. No bien perecía un colérico era llevado al depósito, y se procedía inmediatamente á la fumigacion de la casa mortuoria con ácido sulfuroso ó con el gas hiponítrico; las calles infectas se rociaban con cloruro de cal, y por la noche, á una hora dada, cada vecino encendía su hoguera de plantas aromáticas enfrente de su casa con objeto de enrarecer el aire y desparramar el agente infeccioso, medio quizá inútil pero que alegraba é inspiraba confianza.

Cuando más arreciaba la epidemia, fué invadida una monja del convento de la Providencia; dispongo la desinfeccion inmediata de sus deyecciones por medio de la disolucion de caparrosa, previniendo que se vertiera en mayor cantidad en las letrinas; prescribo igualmente que sus ropas fuesen fumigadas en una celda separada á medida que se quitaran, y con el exacto cumplimiento de estas disposiciones, y la asistencia esmerada é inteligente que nunca falta entre religiosas, salvóse la enferma sin que se propagara el mal á ninguna otra de la numerosa comunidad.

En el Hospital provisional presidió tambien el mayor orden y cuidado, y de los ocho atacados que ingresaron no pereció ninguno.

Cierto que, en lo rudo del combate, algunas casas desdichadas que tuvieron varios individuos atacados á la vez carecieron de asistencia por no encontrarse enfermeros que quisieran penetrar en aquellos terribles focos; pero aún en

estos casos, á veces inevitables, así que se tenía conocimiento de ello no faltaron héroes que se presentasen en su auxilio, distinguiéndose en primer lugar D. Eduardo Roselló, oficial de la reserva, que desde el principio de la epidemia se consagró á la asistencia de los coléricos sin distinción de clase, y que sin dormir ni una noche en su casa, únicamente cuando éstos le daban alguna tregua, conciliaba el sueño á su lado, siendo la admiración de todos por su abnegación y sacrificio; D. Emilio Vidal socorriéndolos personalmente, y D. José Sospedra, cobrador de contribuciones, que no titubeaba en ayudar á sacar los cadáveres de sus tétricos aposentos.

Con el valioso concurso de tan benéficos auxiliares y las acertadas medidas puestas en práctica, se triunfó de la epidemia en un plazo relativamente corto, puesto que fué decreciendo gradualmente, cesando por completo á últimos de Agosto.

El número de invasiones se calcula en 1.200 aproximadamente, y el de defunciones en 414, á saber: hombres, 98; mujeres, 185; niños de ambos sexos, 131.

Los habitantes de la huerta han dado el mayor número de defunciones, en razón al abuso que hacían de sandías y demas frutas verdes, y al menor auxilio y asistencia que podía prestárseles; en cambio los de dentro, aleccionados por la experiencia y los consejos, provistos de láudano, ron y plantas aromáticas, al menor asomo de diarrea que experimentaban metíanse en cama, tomaban su láudano y sus infusiones calientes, y muchas veces, cuando llegaba el médico, ya los encontraba fuera de peligro.

TRATAMIENTO

Después de los preliminares de hacer entrar en calor á los enfermos mediante los botijos de agua hirviendo, las infusiones de plantas aromáticas con ron ú otro licor espirituoso, las fricciones excitantes, y de aplicarles un ancho sinapismo en el abdomen, reemplazado luego por una franela bien caliente, se procuraba calmar la ansiedad epigástrica por medio de pociones opiáceas y difusivas, ora de láudano, por contemporizar con las ideas del público que le consideraba como específico, ora de clorhidrato mórfico ó de extracto de opio gomoso, evidentemente más eficaces que el primero; ó bien con inyecciones hipodérmicas de morfina y unturas de pomada de belladona laudanizada. Si predominaba el ardor se aplicaban refrigerantes, y cuando se notaba marcada gastritis, sanguijuelas en corto número, las cuales obraban admirablemente.

¿Que apuraba el vómito? Apelábase al cloroformo. ¿Que no se presentaba, lo cual era peor? Se favorecía por medio del aceite, seguido de agua caliente.

Calculando que la pérdida de los jugos gástricos ó fermentos digestivos podía contribuir á la intolerancia del estómago, sustituí á 10 centigramos de subnitrito de bismuto que solían asociarse á cada toma de líquido, igual dosis de pep-sina amilácea, dándome el parabien de semejante cambio.

Para engañar la sed, además de chupadores y terroncitos de nieve, de agua panada edulcorada con jarabe de cidra, de la helada y albuminosa á cortadillos, aprovechaba también la limonada gaseosa, y algunas veces el vino á cucharadas.

La diarrea cedía preferentemente á las enemas con una jicara de cocimiento de arroz, una yema de huevo, una cucharada de goma arábiga y 14 gotas de láudano en los adultos.

Por último, en la convalecencia trabajosa que deja en pos de sí el cólera, resentido y sobreexcitado profundamente el aparato gástrico, su principal asiento, lo suave y lo emoliente, la leche de cabras, el cocimiento de malvabisco, la sopa de

ajo, los huevos pasados por agua, el pescado de fibra fina, las alas de ave, sentaban mejor que lo tónico y lo excitante, que los caldos de gallina, los vinos y las carnes; régimen este último que ha determinado en algunos la gastritis crónica.

Tal ha sido, en tesis general, el método adoptado, merced al cual se han conseguido aquellos resultados que cabe esperar en una enfermedad mortífera como la que ha motivado esta sucinta historia.

OBSERVACIONES

Dije al principio que el cólera no tendría razón de ser en un país culto, rico y amante de su salud. En su corroboración voy á aducir algunos ejemplos. En Sitges, población de Cataluña que reúne aquellas condiciones, fué importado por unos viajeros procedentes de punto sucio, sin ocasionar sino ocho invasiones y dos defunciones.

La calle Mayor de Vinaroz, cuyos vecinos llevan una vida confortable, ha gozado de inmunidad en cuatro epidemias sucesivas, excepto en la última, en la cual únicamente ha fallecido una niña, y aún ésta por circunstancias especiales.

Finalmente, cuantas personas han observado un método de vida arreglado durante la epidemia, y sin temor á ella presentábanse por la noche en la Casa Capitular á informarse de las invasiones y defunciones ocurridas, acompañando luego al médico de guardia en la visita, todas han salido incólumes.

Respecto á la inmunidad colérica, citaré como simple dato estadístico que en las cuatro epidemias del 54, 55, 65 y la actual que ha sufrido esta ciudad, solamente he visto dos recidivas, lo que parece demostrar que, si no la confiere en absoluto, poco le falta.

Última observación, y con cluyo. Lo contrario de lo que suele pasar en la mayoría de las epidemias, que la clase médica lleva la peor parte, y con frecuencia se la denigra, en Vinaroz ha sido considerada y atendida, mereciendo el aplauso de la población en masa por sus afanes y desvelos, los cuales se trata de premiar con una recompensa.

Refiero este importante detalle, no precisamente por el prestigio de aquélla, sino por lo que redundará en alabanza de la cultura y civilización de mis queridos paisanos.

ROMAN VISCARRO.

Vinaroz, Setiembre de 1885.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Un monstruo esternópago. — EXTRANJERO: II. Inyecciones subcutáneas de sangre en los anémicos. — III. Las bacterias en las artritis metastásicas. — IV. La antipirina como hemostático. — V. Tratamiento antiséptico de la difteria y del crup. — VI. Acción fisiológica del cloruro de rubidio. — VII. Acción de la nitro-glicerina en las nefritis.

I

En nuestro apreciable colega *El Dictámen* describe el señor Polo Giraldo de la siguiente manera un monstruo esternópago que ha tenido ocasión de ver en la Facultad de Medicina de esta corte, á la que lo han donado los médicos de Alcalá de Henares:

«Son dos fetos en estado casi completo de desarrollo y de ocho meses de vida intrauterina, pertenecientes ambos al sexo femenino, de conformación aparentemente perfecta en todos sus miembros y unidos por el plano anterior desde la parte media del esternon hasta la inserción del cordón umbilical, que es único.

»A simple vista parece hallarse provisto de dos corazones, separados por un tabique cartilaginoso que representa el pun-

to de fusion esternal, mientras que la flexibilidad de las paredes abdominales no permite hallar límite de separacion entre ambas cavidades; hecho que podría confirmarse recordando que el desarrollo de la *fovea cardiaca* y la formacion del corazon es muy prematuro (*punctum saliens*) con relacion al momento en que se ocluye por convergencia la cavidad abdominal, sin que pueda ser argumento la existencia de un cordón umbilical único, puesto que la circulacion alantóidea es tambien muy posterior á la aparicion del *punctum* de Aristóteles.

En apoyo de esta afirmacion citaremos el hecho de placenta única y cordones fundidos en una extension determinada de su trayecto, que no es infrecuente encontrar en los embarazos gemelares.

Pero como nuestro objeto no es investigar las modificaciones embriogénicas que tuvieron lugar en este caso, estudio para el que nos declaramos incompetentes, y que, por otra parte, no creemos necesario toda vez que hoy la existencia de estas monstruosidades no exalta la imaginacion para crear, como en otra época, ideas fabulosas ó ridículas, nos limitaremos á señalar la posibilidad y mecanismo de nacimiento espontáneo y la clasificacion á que pueda corresponder.

Segun algunos datos históricos, bien incompletos por cierto, que han llegado á nuestra noticia, la presentacion del monstruo fué cefálica en flexion; pero para verificar el segundo tiempo del parto ofrecía serias dificultades la existencia de la segunda cabeza, paralela á la primera, que había de encajarse simultáneamente, lo cual no era posible dado el volumen de ambas ó había de retener la progresion de ésta. La rotacion interna, aunque difícilmente, pudo hacerse, si tenemos en cuenta la longitud normal de ambos cuellos y suponemos á una de las cabezas sostenida por el anillo óseo del estrecho superior, interin la otra rueda en la excavacion, con tanto más motivo cuanto que el líquido amniótico, conservado casi en totalidad gracias á la forma de la presentacion, facilitaba notablemente el movimiento.

De todos modos, la primera cabeza verificó la extension; pero, enlazada por la fusion esternal al resto, no pudo avanzar hasta que éste, gracias á las contracciones de la madre y á la ayuda del profesor, sufrió una flexion intracavitaria, terminando el parto por el procedimiento descrito en los clásicos con el nombre de *evolucion espontánea*; lo cual, ademas, se comprueba por las huellas equimóticas lineales en forma de faja ó cinturón que ciñe á uno de los fetos. Como es de suponer, la prolongacion del parto, las compresiones funiculares y las tracciones ejercidas para terminarlo anularon la vitalidad del monstruo, que nació muerto.

Con respecto á la clasificacion teratológica de este monstruo, tan parecido á los célebres hermanos siameses Eng y Chang, parece corresponder:

1.ª A la clase 1.ª de: Monstruos compuestos.

2.ª Orden 2.º Onfalositos (que recibe nutricion por el ombligo).

Subórden: Menonfalianos (ombligo único).

Tribu: Esternópagos (unidos por el esternon).»

II

El Sr. Ziemssen ha tratado de establecer la utilidad de las inyecciones subcutáneas de sangre en los anémicos, tísicos, etc., y de demostrar que este método produce buenos resultados y no tiene los peligros de la trasfusion.

El Sr. Benzur, que ha hecho estudios en el mismo sentido, teniendo en cuenta las observaciones de Ziemssen ha examinado con cuidado la influencia de la ingestion de la hemoglobina por un lado, y la de las inyecciones subcutáneas

de hemoglobina y de sangre humana ó de animales por otro, sobre la proporcion de la hemoglobina de la sangre en los anémicos y las cloróticas.

Hé aquí los resultados principales que ha obtenido:

1.º La hemoglobina cristalizada en solucion, inyectada debajo de la piel, penetra fácilmente en la circulacion y sólo una fraccion es eliminada por los riñones.

2.º La hemoglobinuria artificial así producida no es sencilla; se encuentra ademas en la orina una masa considerable de glóbulos y de cilindros sanguíneos.

3.º Esta excrecion de hemoglobina va acompañada de fiebre y de albuminuria. Esta última persiste más largo tiempo que la hemoglobinuria.

4.º La hemoglobina cristalizada, disuelta despues é introducida debajo de la piel del hombre, provoca dolor é inflamacion.

5.º La sangre humana desfibrinada, inyectada debajo de la piel en el hombre con las precauciones requeridas, no determina ni dolor ni inflamacion aunque se inyecte en gran cantidad, con tal de que se favorezca su entrada en la circulacion por un amasamiento.

6.º La sangre de los animales en las mismas condiciones determina casi siempre la supuracion local.

7.º La inyeccion subcutánea de sangre provoca una elevacion de la proporcion de hemoglobina en la sangre de los anémicos. Esta elevacion es más pronunciada al día siguiente de la inyeccion; persiste tambien al cabo de diez días, aunque más débilmente. Si se hacen inyecciones repetidas, el aumento de la hemoglobina es más duradero y considerable.

8.º Para determinar la proporcion de hemoglobina contenida en la sangre es útil trasformar todos los pigmentos sanguíneos en uno sólo, la hematina ácida, desembarazándola de la albúmina por la coagulacion bajo la influencia de la ebullicion. Se evalúa entónces la proporcion de hematina por el análisis espectral y se deduce de ello la proporcion de hemoglobina.

III

Las investigaciones del Sr. Schüller sobre la presencia de las bacterias en las artritis metastásicas, han recaído en parte sobre preparaciones secas coloreadas del contenido líquido de las articulaciones cerradas de cadáveres frescos, y en parte sobre cortes. De este modo pudo examinar dicho señor los casos de artritis metastásicas de enfermos muertos de neumonía, de escarlatina, difteria, fiebre tifoidea, erisipela, muermo y enfermedades puerperales. El Sr. Schüller añade tambien el exámen de las articulaciones afectas de artritis á consecuencia de procesos flemonosos no puerperales.

De su estudio se deduce ante todo que las bacterias son más numerosas en los derrames frescos y en las inflamaciones simples, mientras que en los derrames purulentos son mucho más raras y mal coloreadas, ó no coloreadas, debiéndolas considerar como muertas. Casi en todos los casos se veían bacterias variadas unas junto á otras. Se encontraron pocas de las consideradas como específicas de las enfermedades generales. A veces faltaban completamente, mientras que se encontraban otras bacterias en mayor ó menor número.

En el contenido de las articulaciones encontró:

En la *neumonía*, sobre todo cocos redondos, aislados, pareados ó en series; junto á éstos, enteramente aislados, los grandes cocos elipsoideos rodeados de una areola clara que Friedländer considera como característicos de la neumonía. En un caso faltaron éstos.

En la *escarlatina*, cocos redondos, diplococos, cocos en se-

ries y en pequeños focos. A su lado, en algunas preparaciones, bacilos curvos (como en la difteria); en otras (con neumonía) grandes cocos elipsoideos, pero sin areola clara.

En la *difteria*, cocos redondos, bastoncillos á veces articulados, con abultamientos en sus extremos, parecidos á los que Löffler ha descrito en la difteria.

En la *fiebre tifoidea*, al lado de cocos redondos, aislados ó diplococos, algunos bastoncillos delgados de los que se hallan á menudo en abundancia en la mucosa intestinal. Por el contrario, faltaban los bacilos de la tifoidea descritos por Eberth, Koch y Gaffky.

En un caso de *erisipela* se encontró en el suero, todavía relativamente claro de la rodilla, diplococos finos parecidos á los figurados por Koch y los cocos de la erisipela de Fehleisen.

En el *muermo* se encontró en el pus articular, lo mismo que en la sinovial inflamada ó sembrada de nudosidades muermosas, al lado de los cocos, los bacilos del muermo, de los cuales sólo algunos estaban coloreados, mientras que otros muchos no lo estaban.

En las *enfermedades puerperales* se encontró sobre todo cocos redondos muy numerosos reunidos de dos en dos ó en cadenas más largas. Los estreptococos tienen una forma muy variada, y están las más veces rodeados de una pequeña areola clara. En algunos casos no se encontró más que estos cocos; en otros se encontró bacilos rectos ó curvos.

Las numerosas afecciones *flemonosas* no puerperales que tuvo ocasion de examinar el Sr. Schüller (procesos procedentes de decúbito ó de supuracion de la bolsa prerotuliana, ó de linfagitis, ó de ganglios supurados), presentaban en el contenido de la articulacion un gran peloton, ora sólo de diplococos con glóbulos muy juntos unos á otros, ora más á menudo cocos redondos ordinarios y cocos en series semejantes á los de los procesos puerperales. En algunos casos, el contenido de las articulaciones, así como el pus de los flemones, contenía además bacilos (análogos á veces á los de la difteria); en otros, grandes diplococos elipsoideos con ancha areola clara análogos á los cocos de la neumonía.

Resulta de estas investigaciones que es raro que se hayan encontrado exclusivamente bacterias específicas en las articulaciones; que con pocas excepciones se encuentran cocos de diferentes tamaños en aquéllas; que casi siempre se encuentran diferentes bacterias unas al lado de otras en las articulaciones, como se observa también en los focos de la enfermedad. Debe rechazarse la idea de que las bacterias que se encuentran en las articulaciones proceden del exterior y se introducen después de la muerte; pero debe admitirse, sí, que se han multiplicado después de ésta. A la experimentacion con cultivos aislados toca demostrar la importancia de cada una de las diversas bacterias en el desarrollo de los procesos celulares. Probablemente tendrán en él parte mayor ó menor todas. Sea de esto lo que fuere, resulta de estas investigaciones que las artritis metastásicas no deben considerarse como específicas en la mayor parte de los casos; es decir, que no son producidas exclusivamente por bacterias que tienen una accion específica.

IV

El médico italiano Sr. Casati ha empleado con éxito en algunos casos la solucion de antipirina al 5 ó al 4 por 100 como hemostático, por lo que se cree autorizado para deducir las conclusiones siguientes:

- 1.^a La antipirina es un potente hemostático.
- 2.^a Es superior al percloruro de hierro porque deja la herida enteramente limpia.
- 3.^a Es superior al termocauterio porque no deja escara.

4.^a Es superior á la ergotina porque sólo á dosis altísimas tiene accion tóxica y obra, sea aplicada á la parte cruenta, sea administrada al interior.

5.^a En muchos casos debe preferirse por su constante accion antipirética y antiséptica.

6.^a La accion hemostática se manifiesta en un tiempo brevísimo.

7.^a Sólo un estudio ulterior podrá demostrar si pone á cubierto de la hemorragia secundaria.

V

Hé aquí cómo procede el Dr. Renou (de Saumur) en el tratamiento de la difteria y del crup por el método antiséptico:

1.º Instala al enfermo en un cuarto convenientemente aireado, sin ser demasiado vasto, calentado entre 20 y 25 grados. Esta temperatura, favorable al enfermo y fácilmente soportable para los que le cuidan, tiene un estado higrométrico suficiente. Naturalmente, el aire se mantendrá respirable, oxigenado, es decir, se vigilará su renovacion (por medio de la chimenea), se evitará el hacinamiento en el cuarto, y como origen de calor se desechará el brasero, que deseca el aire.

2.º El Dr. Renou obtiene la evaporacion por un medio muy sencillo, es decir, por uno ó dos de esos hornillos de petróleo en uso hoy en todas las cocinas. En este hornillo, manantial considerable de calor, se coloca una cacerola de cabida de 1 ó 2 litros llena de la solucion antiséptica. El aparato se coloca cerca de la cama, y el vapor se concentra sobre el enfermo por medio de una cortina que rodea el hornillo y la cabecera de la cama.

Hé aquí una de las fórmulas que emplea el Sr. Renou:

Acido fénico.	280 gramos.
— salicílico.	56 —
— benzóico.	112 —
Alcohol rectificado.	468 —

lo que da 1 litro de una solucion trasparente, de la cual se vierte cada tres horas una cucharada en los 2 litros de agua en ebullicion en el hornillo.

Cada cucharada representa:

Acido fénico.	5 gramos.
— benzóico.	2 —
— salicílico.	1 —

Lo cual hace, cada veinticuatro horas, una evaporacion de

Acido fénico.	40 gramos.
— benzóico.	16 —
— salicílico.	8 —

que el Sr. Renou conceptúa suficiente en la mayor parte de los casos, si bien deberá variar esta dosis segun la gravedad del mal y el volumen de aire contenido en la habitacion.

VI

Segun el Sr. C. Richet, los efectos tóxicos y la dosis mortal del cloruro de rubidio difieren segun que se administra por inyeccion subcutánea ó por inyeccion intravenosa. En el primer caso, verificándose con lentitud la absorcion y siendo simultánea la eliminacion por el riñon, la dosis necesaria para determinar la muerte debe ser mayor que en el segundo. De los experimentos hechos en los animales (tortugas, peces, ranas, conejillos de Indias, palomas y conejos) resulta que la dosis media mortal mínima, referida á 1 kilogramo del peso del animal, es próximamente de 1 gramo. En iguales condiciones, la dosis tóxica mínima del cloruro de potasio sería, próximamente, de 50 centigramos. Por consiguiente, el rubidio es mitad menos tóxico que el potasio. La muerte de los animales envenenados es debida á la debilita-

cion de los latidos cardíacos y á la extenuacion de las funciones del sistema nervioso. El corazon se paraliza ántes que la respiracion, la temperatura baja y la suspension progresiva de la circulacion determina la muerte.

Por el contrario, si se recurre á las inyecciones intravenosas — los experimentos se han hecho en el perro — la dosis media mínima necesaria para determinar la muerte ha sido de 50 centigramos solamente, siendo en este caso mucho más inmediato el efecto del veneno sobre el corazon. Por otra parte, la muerte sobreviene tambien por paralización de este órgano. De la misma manera mata tambien el cloruro de potasio, aunque á menor dosis, puesto que basta de 30 á 34 miligramos.

VII

De las observaciones recogidas en la Clínica del Sr. Manasseine por el Sr. Bourginki sobre la accion de la nitro glicerina en las nefritis intersticiales, saca este señor las siguientes conclusiones.

1.^a La nitro-glicerina á pequeñas dosis, disminuye la cantidad de albúmina en las orinas eliminadas en veinticuatro horas.

2.^a La cantidad de orina de las veinticuatro horas aumenta por el empleo de la nitro-glicerina. Este aumento se mantiene algun tiempo despues que se ha abandonado el empleo de este agente.

3.^a Las dosis progresivamente altas de nitro glicerina, tienen mayor influencia aún sobre la disminucion de la albúmina.

4.^a No se ha observado que el medicamento tenga influencia sobre el peso específico de la orina, ni sobre el de los enfermos.

5.^a La nitro-glicerina no tiene accion funesta sobre el estado general del enfermo, á no ser una ligera cefalalgia que sobreviene los primeros días de tratamiento y que desaparece despues.

S.

SECCION OFICIAL

MONTEPÍO FACULTATIVO

SECRETARIA GENERAL

Anuncio de pension.

La Junta Directiva, en uso de sus atribuciones, ha tenido á bien declarar pensionista de este Montepío, en sesion de 7 del actual, á doña Dolores Pardo, viuda del socio D. Bienvenido Manuel Blasco y Tomás.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 8 de Octubre de 1885. — El Secretario general
Marceliano Gomez Pamo.

1

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 709,84; mínima, 701,32; temperatura máxima, 17°, 9; mínima, 1°, 0. Vientos dominantes, SO., O., OSO. y NE.

Las afecciones de los órganos respiratorios han sufrido acrecentamiento sobre la frecuencia con que se venían presentando. Los catarros tráqueo-bronquiales agudos y las

exacerbaciones de las crónicas han sido numerosas, así como las bronquitis intercurrentes en las tisis y enfisemas; tambien siguen presentándose con frecuencia las neumonías y pleuro-neumonías. Los reumatismos agudos y los crónicos fibrosos y musculares, han sido tambien numerosos. En los niños siguen observándose casos de fiebres eruptivas y bronquitis.

CRÓNICA

Derechos de timbre. — Hé aquí los derechos de timbre que, segun la *Gaceta*, han pagado en lo que va de año económico los periódicos profesionales:

EL SIGLO MÉDICO.	385,00	pesetas
La Correspondencia Médica.	331,20	—
La Farmacia Española.	162,00	—
Los Avisos.	133,50	—
El Porvenir Farmacéutico.	42,00	—
El Jurado Médico-Farmacéutico.	22,20	—

El *Diario Médico-Farmacéutico* continúa figurando entre los periódicos políticos.

La higiene de ocasion. — Ocupándose nuestro estimado amigo el Dr. Lopez-Ocaña, ilustrado director de *El Dictamen*, en un excelente artículo, de la angina diftérica, dice lo siguiente, con lo cual estamos plenamente de acuerdo:

«Durante la epidemia cólica han cumplido los médicos la orden que se les diera de notificar cuantos casos sospechosos fuesen llamados á tratar; pues bien, hágase lo propio con los atacados de angina diftérica, para que los forenses, los higienistas ó cualesquiera otros facultativos indaguen la procedencia del mal, le ataquen en su origen y le aislen sin escenas aparatosas ni inhumanas.

»Más que esto sabemos. Sabemos de familias que han perdido niños, y hasta miembros de edades avanzadas, contagiados de angina diftérica, y sospechamos que este contagio fué debido á vivir bajo el mismo techo sanos y enfermos, á usar de los mismos objetos para llenar las necesidades corpóreas, y lo uno y lo otro se evitaría por muchos cuando en cartillas higiénicas, repartidas gratuita y profusamente, se hiciesen conocer los perjuicios que trae á los sanos la vida comun con los enfermos, sin que por ello se trate á éstos como endemoniados.»

Mucho pudieran hacer en este sentido las autoridades; pero hoy por hoy — triste es decirlo, pero es la verdad á secas — es inútil esperar que hagan nada. La difteria, el sarampión, la escarlatina, los tifus, la tuberculosis, etc., etc., se propagan muchas veces y ocasionan muchas víctimas de que son responsables las autoridades, esas autoridades tan alarmadas y celosas cuando se trata del cólera...

Un cáustico indoloro. — Segun los Sres. Randolph y Dixon, una solucion saturada de clorhidrato de cocaína en el ácido nítrico no determina, cuando se aplica á la piel, más que una sensacion de prurito sin dolor propiamente dicho. La uata empapada en salicilato de cocaína produce tambien una escarificacion ligera sin dolor alguno. Esta cura está ademas dotada de propiedades antisépticas poderosas.

Pabellones especiales. — Los felices resultados obtenidos por las curas antisépticas han llevado á los cirujanos á operar frecuentemente hoy en las articulaciones, en el abdomen, y á extirpar tumores ante los cuales se titubeaba en otros tiempos. Pero es preciso que estas operaciones se rodeen de las precauciones higiénicas más escrupulosas, que es imposible obtener en la mayor parte de las viejas salas de operaciones de los grandes hospitales de París. Por esto el Municipio de dicha ciudad, por informe del Sr. Robinet, ha aprobado la construccion de pabellones especiales de aislamiento para las grandes operaciones en algunos de los hospitales de París.

Cunde el ejemplo. — Segun dicen los periódicos noticieros, el Ayuntamiento de Carabanchel Bajo ha formado un expediente solicitando la concesion de una pension á la viuda é hijos del malogrado médico titular de aquella localidad, D. Manuel Urosa. El expediente ha sido elevado al gobierno

civil para que lo pase informado al ministro de la Gobernación, quien lo llevará á las Cortes.

Como este expediente, ó mejor como ese proyecto de ley debiera llevar el señor ministro de la Gobernación á las Cortes quizás unos cuarenta. ¿Los llevará por ventura? ¿Atenderá el ruego de la prensa profesional, formulado en la exposición que en breve le será entregada?... Esperemos.

Cátedras vacantes. — Por reales órdenes recientes se han sacado á concurso las cátedras de *Farmacología química orgánica* y la de *Práctica de operaciones farmacéuticas* de la Facultad de Farmacia de Granada; á oposicion la de *Obstetricia y patología especial de la mujer y los niños* de la Facultad de Medicina de Zaragoza, y á traslacion la de *Higiene privada y pública* de la Facultad de Valladolid.

Ingratitud de los pueblos. — De cierto pueblo de cuyo nombre no queremos acordarnos, nos escriben revelándonos la inquina de algunas autoridades contra el pobre médico, cansado y abatido por la lucha sostenida contra la epidemia colérica. El caso ha llegado hasta el extremo de herir al médico, por fortuna ligeramente. En dicho pueblo ha habido, como en otros muchos, eso de creer que los médicos envenenaban á los enfermos y que cobraban 25 pesetas por cada muerto. ¡Qué ignorancia, qué preocupaciones y qué ingratitud!

Traslacion. — Por Real orden de uno de estos últimos días ha sido trasladado á la cátedra de *Ejercicios prácticos de determinacion de plantas medicinales y reconocimiento de drogas*, de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona—vacante, si no recordamos mal, por defuncion del señor Teixidor—el Dr. D. Enrique Calahorra de la Orden, catedrático que era de la Facultad de Farmacia de Santiago.

¡Pingüe subvencion! — Por el ministerio de Fomento se ha concedido una subvencion de ¡1.500 pesetas! á la Academia Medico-Quirúrgica. Están, pues, de enhorabuena las clases médicas. No es esto decir que no se concedan por el mismo ministerio, en las carreras de caballos próximas, premios, al bicho que corra más, de 10.000 y más pesetas...

Peticion justa. — Gran número de licenciados en Medicina y Cirugía matriculados en el año del Doctorado se han acercado á nosotros á fin de que supliquemos al excelentísimo señor ministro de Fomento se digne acordar la rehabilitacion de sus matrículas para el año próximo, pues siendo los unos titulares de poblaciones atacadas y los otros de la Beneficencia municipal de esta corte, ni á los unos ni á los otros les ha sido posible, por el excesivo trabajo y fatigas que sobre ellos pesaban, prepararse para el exámen que tienen que sufrir.

Idéntica gracia se concedió en el año último, con menos motivos acaso que en el presente, y no dudamos que serán atendidos los deseos de estos profesores.

Pleito defendido por un médico. — Ante el Tribunal Supremo ha defendido el ilustrado médico Sr. D. Alfonso Galian y Contreras el pleito promovido entre él y el Ayuntamiento de Bermeo, de que es titular dicho señor. Visto el pleito, el Consejo de Estado ha declarado sin efecto la Real orden de 10 de Noviembre de 1883 en que se anulaba el acuerdo de la Junta municipal de Bermeo de 1.º de Junio del mismo año, en el cual se determinaban las condiciones para el nuevo contrato que había de celebrarse con D. Alfonso Galian. Damos á este señor la más cumplida enhorabuena, tanto por su defensa como por el éxito con ella alcanzado.

Otro opúsculo. — El Dr. Duboué, de Pau, ha sacado á luz con el título de *Traitement prophylactique et curatif du choléra asiatique* un opúsculo de 48 páginas, del que se ha servido remitirnos dos ejemplares, que agradecemos vivamente. En otro lugar de este número encontrará el lector el anuncio de este folleto.

La dielectrolisis. — Sabido es que, cuando se hace pasar una corriente por una solucion salina, el metal va al polo negativo, y el metaloide ó ácido al positivo. Segun el señor Bondet, cuando se aplica en una parte cualquiera del cuerpo, el muslo por ejemplo, una rodaja de yesca impregnada de ioduro de potasio, debajo de la cual se coloca el polo negativo de una pila, mientras que el positivo se halla en la cara opuesta del miembro, se descompone la sal iódica, el potasio permanece en el polo negativo, y el iodo, puesto en libertad, camina hacia el electrodo positivo impregnando los tejidos. Dicho señor asegura que todos los demas cuerpos simples pueden atravesar tambien el organismo, aunque no con tanta facilidad como el iodo.

Este método hipodérmico, ó más bien intraorgánico, a

que el Sr. Bondet ha dado el nombre de *dielectrolisis*, constituirá, pues, un nuevo método de aplicacion terapéutica.

La enajenacion en los médicos hembras. — Es curioso apreciar por la estadística la desastrosa influencia de los estudios médicos sobre las facultades intelectuales de la mujer. En el censo hecho en Inglaterra en 1881, el número de mujeres que ejercían la Medicina era de 25, cifra que, sin duda, ha aumentado desde entónces. De 1880 á 1884, ocho de ellas estaban en los manicomios. Es de advertir que en Inglaterra, por cada 700 médicos ó clérigos, no hay más que uno loco. Entre los abogados es mayor la proporcion, pues alcanza el 1 por 100.

Un dato más. — Segun nos comunica nuestro estimado comprofesor Sr. D. Ramon Godes, tampoco en Borriol, en los dos meses que allí ha durado la epidemia, han tenido ocasion de observar caso alguno de cólera *fulminante*... Téngase, pues, en cuenta este apunte para la historia de la epidemia última.

Necrologia. — Han fallecido: en Játiva, el farmacéutico D. Serapio Artigues; en Barcelona, á consecuencia del cólera, el médico de la Barriada de Hostalfranchs D. Salvador Kaiser Cami; y en París, el Dr. Luciano Papillaud, uno de los colaboradores más antiguos de la *Gazette Médicale*, muy versado en la literatura española, portuguesa y brasileña, que daba á conocer en dicho periódico con el pseudónimo de Henri Almès.

Otra estadística. — Hé aquí el número de coléricos ingresados en el Hospital Militar que se habilitó en el Monte Olivete (afueras de Valencia) en el verano último, para la asistencia de los soldados que tuviesen la desgracia de ser invadidos del cólera:

PERÍODO	Entrados	Curados.	FALLECIDOS		
			Por la enfermedad colérica.	Por tifoidea consecutiva.	De otras afecciones.
Forma mucosa ó 1.º período.	23	23	»	»	»
Forma serosa ó 2.º ídem. . . .	60	52	3	2	3
Forma asfíxica ó 3.º ídem. . . .	61	36	20	3	2
Período agónico.	18	»	18	»	»
TOTALES.	162	111	41	5	5

NOTA. Curaron de tifoidea consecutiva á la afeccion colérica 4, siendo el total de fallecidos por diferentes conceptos 51. Los 5 que figuran fallecidos por diferentes afecciones son 4 de lesiones pulmonares graves anteriores á la invasion colérica y el que se cita de parotiditis doble supurada.

De manera que en la epidemia última no ha habido en la guarnicion de una capital tan castigada por el cólera como Valencia, más que 162 invasiones y 51 defunciones.

¿Título extraviado? — En la *Gaceta* se ha publicado un aviso de la Direccion general de Instruccion pública en el que se advierte que D. Pedro Ruiz Ortega pretende que se le expida segunda vez título de licenciado en Farmacia por habersele extraviado el que le fué expedido por la Universidad Central en 6 de Julio de 1869. Este caso no tiene nada de particular; es la repeticion de otros muchos que ocurren con frecuencia. Pero hay un *pero* que llama extraordinariamente la atencion, y es á saber: D. Pedro Ruiz Ortega, farmacéutico establecido en Miranda de Arga (Navarra), conserva *original* el título de licenciado en Farmacia que le fué expedido por la Universidad Central precisamente el 6 de Julio de 1869, y claro es que no ha hecho reclamacion alguna directa en ese sentido, ni ha autorizado á nadie para que la haga en su nombre. De advertir es que la Prensa dijo que había fallecido del cólera el referido compañero.

Nombre y apellidos iguales; establecimiento que expidió el título, el mismo; la fecha igual... y el Sr. Ruiz Ortega no recuerda que ningun alumno de Farmacia llevase el mismo nombre y apellidos que él.

Sabemos que el indicado comprofesor ha dirigido una exposicion al señor ministro de Fomento para poner en su noticia estas extrañas coincidencias... ¿Qué habrá de cierto en el título extraviado? ¡Ya nos lo dirán!..

MADRID: 1885. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la *dispnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, **El Genio Médico, El Siglo Médico, La Revista de Medicina, El Jurado Médico, El Diario Médico-Farmacéutico**, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. *Depósito Central*: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

LAS AGUAS DE CARABAÑA EN LA EXPOSICION DE AMBERES

Al tener noticia de que las aguas más conocidas en España y el extranjero habían concurrido á aquel certámen, y que formaban parte del jurado personas tan competentes como el sabio Dr. E. Hardy, académico y jefe del laboratorio de la seccion de aguas minerales en la Academia de París, se presentaron á última hora 20 botellas de los dos modelos de las aguas de Carabaña. A pesar de su modesta instalacion y tardía llegada, infundió, sin embargo, pánico á algunas que quieren aparecer como similares ó congéneres, desapareciendo, puesto que en el jurado no han sido halladas, habiendo clasificado á las de Carabaña como las primeras, y concediéndolas las de *Medalla de oro*, la más alta recompensa entre las aguas minerales de Europa en este concurso.

Estas son: *sulfuradas sulfatado-sódicas*, purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas y anti-esicrofulosas. Aprobadas por los Gobiernos de España y Francia y sus Academias de Medicina. Cinco medallas de oro y diploma de honor de todos los países, y certificados de los más eminentes profesores de Medicina, en los que se las clasifica como gloria nacional, joya española, etc., etc.

Se halla en todas las farmacias y droguerías, y en todos los países de Europa y América.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisicion hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS DEL DOCTOR CUCHI

Recomendables para la curacion de las afecciones de la uretra.

LA MARGARITA (en Loeches) ha obtenido el único *Gran diploma de honor* en competencia con todas las aguas purgantes nacionales y extranjeras, en la Exposicion Internacional de Niza, distincion hasta ahora no conocida. Su uso es universal. Sus resultados inmejorables durante *treinta y tres años* que se conoce el agua de *La Margarita*. La clinica es la gran piedra de toque.

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓSIS
ANEMIA

ÓXIDO
DE
HIERRO
LÍQUIDO

FARMACIA
de ORTEGA
Leon, 13
MADRID

10 y 16 Rs.
frasco



Vino de Peptona. — **Peptona de Carne** (carne de vaca digerida artificialmente). — **Peptona de Leche** (leche de vaca digerida artificialmente).

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona.
Vino de Peptona y hierro.
Chocolate de Peptona.
Peptona de carne concentrada.

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍISIS Y LAS TUBERCULÓISIS
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicacion á la Medicina, segun los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la direccion médica del dueño de la misma.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *yodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10
Madrid



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ
DE
FOSFATO MONOCÁLCICO PURO
RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO
en el tratamiento de la

ATHREPSIA INFANTIL. — ANEMIA. — RAQUITISMO.
OSTEOMALACIA. — TUBERCULOSIS. — MAL DE POTT.
DIVERSAS CÁRIES. — FRACTURAS. — ALIMENTACION
Y LACTANCIA DEFICIENTES. — GLUCOSURIA.
ESCRÓFULAS. — TÍSID.

Esta preparacion reemplaza con visibles ventajas á los demas fosfatos asimilables, incluso el *Lacto-fosfato* y el *Clorhidro-fosfato*. Cada cucharada regular contiene 6 decigramos exactos de Fosfato cálcico. No es ácida, la toleran perfectamente los estómagos más delicados y produce sus efectos naturales sin molestar lo más mínimo á los enfermos. Está indicada en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitucion del cuerpo humano.

El Jarabe Osteógeno puede tomarse inmediatamente, ántes ó despues de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar la dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

— Se vende en las principales farmacias —

DEPÓSITOS EN

Madrid. — Farmacias de la señora viuda Somolinos, Infantas, 26; Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2, y D. José María Moreno, calle Mayor.
Valladolid. — Farmacia del Sr. Sanz Pasalodos.
Habana. — Farmacia de Santa Rita, calle de Mercaderes, núm. 18.

VENTA AL POR MAYOR EN

Barcelona. — Farmacia del Sr. Genové, Rambla del Centro, 3, y en la *Sociedad Farmacéutica Española*, Tallers, 22.

FEBRIFUGO INFANTIL SANTOYO
En una napolitana, que solo sabe á chocolate, 1, 2 ó 4 granos de *sulfato de quinina*. Hay tambien polvo. Va por correo. De venta en muchas boticas. 2, 3 ó 5 pesetas caja de 6 pastillas ó papeles. Grandes descuentos á los farmacéuticos. MUESTRAS GRATIS A LOS MÉDICOS. Dirigirse al Dr. Santoya, en Linares (Jaen).

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ
Y BORO-CITRATO DE LITINA
DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

LOS GRANDES MEDICAMENTOS MODERNOS
ASMA Nuevo tratamiento con los tubos de yoduro de etilo del Dr. Aliño, empleados y conocidos ya por todas las notabilidades médicas de Europa. ¡Única especialidad española conocida en el Extranjero!

PECHO Cápsulas de eucaliptol. Son el mejor balsámico que se conoce para las enfermedades del pecho, porque es el único que por completo se elimina por el aparato respiratorio.

LITIASIS Píldoras de arenaria rubra del Dr. Aliño. Admirable medicamento para curar los catarros de la vejiga, disuria, cistitis, cólicos nefríticos, etc.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *yoduro ferroso*, sino tambien á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO
PREPARADO
POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de Poza, provincia de Burgos, partido judicial de Bribiesca, dotada con el sueldo anual de 4.000 pesetas, que se satisfarán distribuidas en mensualidades con cargo al presupuesto municipal, por la asistencia á los pobres, y ademas 2.000 pesetas que se pagarán en igual forma por asistencia á los restantes vecinos, con los fondos de una asociacion establecida por los mismos.

Del desempeño de la cirugía menor está encargado un ministrante pagado separadamente por la Asociacion.

Los aspirantes á dicha plaza de médico-cirujano se servirán remitir sus solicitudes al alcalde-presidente del Ayuntamiento ántes del 15 de Noviembre próximo, acreditando el ejercicio de ambas Facultades durante ocho años desde la expedicion del titulo.

Poza 20 de Octubre de 1885.

— La de id. id. de Castilruiz (Soria). Dotacion 125 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y 500 medias fanegas de trigo por igualas con las familias pudientes. Las solicitudes hasta el 30.

— La de id. id. de Paradinas (Segovia). Dotacion 170 pesetas por la asistencia á seis familias pobres. Las solicitudes hasta el 31 de Noviembre.

— La de id. id. de Villanueva de Alcardete (Toledo). Dotacion 2.000 pesetas por la asistencia á 200 familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

— Una plaza de médico-cirujano para la *Sociedad Cooperativa* de la villa de Mora (Toledo). La Sociedad se compone de 920 Socios, cuya asistencia ha de estar servida por dos

duro de etile
por todas las
lidad españo.

or balsámico
es del pecho,
a por el apa-

. Aliño. Ad-
s catarros de

CALAO

ri
administra-
jeto de esta
do que, sin
erable hasta
ventaja de
mpuestos de
, sino tam-
hipofosfitos
esetas; con
eosota, 3 pe-
e Gracia, 23

INOSO

cia Españ-
s sobre las
o. — Unio
23 dupli-

titular de
biesca, do-
satisfarán.
resupuesto
mas 2.000
encia á los
on estable-

argado un
cion.
no se ser-
del Ayun-
creditando
s desde la

23 pesetas
as fanegas
s solicitu-

n 470 ne-
olicitudes

do). Dola-
pobres, y
des hasta

ad Coope-
compone
por dos

profesores, disfrutando cada uno el sueldo de 40.000 reales, pagados por meses vencidos. Las solicitudes hasta el 30 del actual al señor Presidente, calle de Orgaz, núm. 2.

— La de id. id. de Muro (Alicante). Dotacion 750 pesetas por la asistencia á 450 familias pobres. Las solicitudes hasta el 10 de Noviembre.

— La de id. id. de Iciar (Guipúzcoa). Dotacion 4.000 pesetas por la asistencia á 24 familias pobres. Las solicitudes hasta el 7 de Noviembre al alcalde de Deva.

— La de id. id. de Huerta (Salamanca). Dotacion 400 pesetas por la asistencia á 6 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 6 de Noviembre.

— La de id. id. de Campillos Sierra (Cuenca). Dotacion 400 pesetas por la asistencia á una familia pobre. Las solicitudes hasta el 12 del Noviembre.

— Una de las plazas de médico titular de esta ciudad, y habiendo acordado esta Junta municipal de mi presidencia proveerla por concurso en la forma que se dispone en el Reglamento de 24 de Octubre de 1873, se señala el plazo de treinta días, á contar desde que se inserte el presente anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia, para que los aspirantes puedan presentar sus solicitudes con los documentos que acrediten su aptitud.

Será obligación del profesor á quien se nombre prestar su asistencia á los enfermos pobres del distrito que se le asigne de los dos en que se halla dividida la población con las demás obligaciones inherentes á su cargo, siendo retribuidos sus servicios con el haber anual de 3.600 pesetas.

Y para que tenga la debida publicidad, se remite también este edicto para su inserción en la *Gaceta de Madrid*.
Centa 12 de Octubre de 1885.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

PRONTUARIO DEL MEDICO DE PARTIDO

por el licenciado en Medicina y Cirugía

D. EMILIO MESA Y SANTA-OLALLA

SEGUNDA EDICION

Hállase de venta esta obra, al precio de seis pesetas, en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.—Se remite certificada enviando su importe en libranza del Giro Mutuo.

TRAITEMENT PROPHYLACTIQUE ET CURATIF DU CHOLÉRA ASIATIQUE, por el doctor Duboué (de Pau).

Se vende este opúsculo, á 2 francos ejemplar, en la librería de G. Masson, 120, boulevard Saint-Germain, París.

HIGIENE Y SANEAMIENTO DE LAS POBLACIONES

POR EL

DR. J.-B. FONSSAGRIVES

Profesor de Higiene en la Facultad de Medicina de Montpellier,

VERSION ESPAÑOLA

POR

D. PABLO GARCÍA FERNANDEZ

Médico por oposicion de la Beneficencia municipal de Córdoba, ex-médico director de baños y aguas minerales, Socio fundador de número y corresponsal de varias Sociedades científicas, nacionales y extranjeras.

CON UN PRÓLOGO DEL

DOCTOR D. ANGEL PULIDO

PRECIO: 5 PESETAS MADRID Y 6 PROVINCIAS

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º

OBRAS PUBLICADAS

POR EL

COSMOS EDITORIAL

MONTERA, NÚM. 21, MADRID

Ptas. Cts.

<i>Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso</i> , por J. M. Charcot, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugía. — Dos tomos en 4.º de más de 4.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 21 láminas cromo-litografiadas.	26, 00
<i>La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burquismo</i> , por el Dr. Dumotpallier, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugía.	3, 00
<i>Formulario terapéutico para uso de los prácticos</i> , por el Dr. Fonssagrives, traduccion de D. Hipólito Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugía. Un tomo de 500 páginas con grabados intercalados en el texto.	5, 00
<i>El Onanismo en el hombre</i> , por el Dr. Pouillet, traduccion de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugía.	3, 00
<i>El Onanismo en la mujer</i> (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina.	2,50
<i>La Espermatoreea</i> , tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina.	2,50
<i>Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer</i> , por el Dr. Pouillet, version española por el Dr. D. Eduardo Blanco.	4, 00
<i>Accion terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatías agudas</i> , por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona).	2,00
<i>Tratado de las enfermedades del estómago</i> , por Victor Audhoui, version española de D. H. Carilla, licenciado en Medicina y Cirugía.	2,50

Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 40 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion directamente.

TRATADO DE PATOLOGÍA INTERNA Y TERAPÉUTICA, escrito para estudiantes y prácticos, por el Dr. Hermann Eichhorst, profesor de Patología interna en la Universidad de Gotinga, traducido directamente del alemán por D. Silvio Escolano y Cortés, licenciado en Medicina y Cirugía. Se ha repartido el cuaderno 30.

Se halla de venta en Barcelona, establecimiento tipo-litográfico-editorial de Espasa y C.ª, y en esta Administracion.

LA MEDICACION HIPODÉRMICA DE ÉTER SULFÚRICO EN EL tratamiento de la adinamia, por D. Nicolás Rodríguez y Abaytua, doctor en Medicina y Cirugía. Precio una peseta. De venta en las principales librerías.

HEMOS RECIBIDO EL CUADERNO 18 DEL NOTABLE «DICCIONARIO de higiene pública y salubridad», de A. Tardieu y Saenz y Criado. Contiene los artículos siguientes: *Mechas, Mercados, Mercurio, Micro-organismos, Higiene militar, Minas, Mostradores, Muermo y Lamparones, Muladares, Naranjas amargas, Higiene naval, Negro animal, Niños expósitos, Negociado de nodrizas, Ostras, Pan*. Segun noticias, el Diccionario quedará terminado en Noviembre próximo.

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demás ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretacion de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redaccion de *EL SIGLO MÉDICO*, Magdalena, 36, segundo.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Atthill. — *Tratado de las enfermedades de la mujer.* — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — *Los parásitos del cuerpo humano.* — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Budd. — *Tratado de las enfermedades del hígado.* — Precio: 16 rs. para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Erichsen. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.* — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs. ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edición.)

Spillmann. — *Manual del diagnóstico médico.* — Precio: 16 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 884 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias (Quedan ejemplares de la segunda edición.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazón, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Zeissl. — *Tratado de las enfermedades venéreas y sífilis.* — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

Politzer. — *TRATADO DE ENFERMEDADES DEL OIDO.*

Strümpell. — *TRATADO DE PATOLOGÍA ESPECIAL Y TERAPÉUTICA DE LAS ENFERMEDADES INTERNAS.*

Bartels. — *TRATADO DE ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES.*

Hegar y Kaltenbach. — *TRATADO DE GINECOLOGÍA OPERATORIA.*

Bryom-Bramwell. — *ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL.*

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.